

REVISTA



ESPERANZA

NUEVO TIEMPO

GUÍA DE ESTUDIO
DE LA BIBLIA



PADRES PREPARADOS, HIJOS DE CARÁCTER

¿HACE BIEN EL CASTIGO?

Descubre los métodos saludables para reprender

ENSEÑA A TU HIJO EL CAMINO CORRECTO

Conoce cómo educar a tu hijo en los pasos de Jesús

¿HIJOS REBELDES?

Encuentra la manera de lidiar con la indisciplina



¡Sé también un Ángel de Esperanza!

Los ángeles de esperanza son personas como tú, que creen en el trabajo de Nuevo Tiempo y contribuyen mensualmente para mantener el mensaje al aire

“ Nuestra prioridad es transformar vidas y llevar alegría a tu familia ”



Contáctanos por whatsapp 

 +54 9 11 7081 0000  +591 7222 4047  +56 9 9802 3006  +593 9881 45172

 GIROS TIGO 0982 652 000  +51 989 249 469  +598 95 729 586

La familia y los hijos son los bienes más preciados que Dios nos ha confiado. Sabemos que Satanás está airado y dirige toda su furia contra la familia para destruirla. Entendiendo que el tema de la educación de los hijos es necesario a fin de ayudar a los padres en su noble tarea de prepararlos para este mundo y para la eternidad, invitamos a la profesora Darleide Alves a escribir esta guía de estudio. Aquí encontrarás preciosas instrucciones para educar a niños y niñas con el objetivo de que lleguen a ser hombres y mujeres que “no se vendan ni se compren... que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas... que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde... cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo... que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos”.

¡Disfruta del estudio, y que Dios te bendiga a ti y a tu familia!

Pr. Felipe Amorim
Gerente de la Escuela Bíblica

Pr. Jared Barrenechea
Coordinador de la Escuela Bíblica

**DERECHOS DE PUBLICACIÓN
RESERVADOS A LA RED NUEVO TIEMPO
DE COMUNICACIÓN**

Rodovía SP 66 - km 86 - Caixa Postal 7
CEP: 12327-970 - Jacareí, SP
Tel: (12) 2127-3121

DIRECTOR GENERAL: Antonio Oliveira Tostes
DIRECTOR FINANCIERO: Josias Souza da Silva
DIFUSIÓN Y MARKETING: Celia Grace

E-MAIL: esperanza@nuevotiempo.org
SITIO WEB: estudielabiblia.com
AUTORA: Darleide Alves

TRADUCCIÓN: Jonathan Abanto
REVISIÓN: Jared Barrenechea, Jonathan Abanto, Koraima Cochachi
DIRECCIÓN ARTÍSTICA: Gasperazzo
PORTADA: Vasjan Leno
DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO GRÁFICO:
NAVE Estúdio Criativo

TIPOLOGÍA: Familias - Elza, Nexa Slab e Shorelines
IMÁGENES: Envato, Freepik e Shutterstock
FOTOS DE PORTADA Y DE CAPÍTULOS:
Vasjan Leno
**EDICIÓN DE LAS FOTOS DE LA PORTADA
Y DE LOS CAPÍTULOS:** Gasperazzo



índice

1.

¿Qué haremos por
nuestros hijos?

Página 6

2.

Amor, instrucción
y reprensión

Página 12

3.

Corregir también
es amar

Página 16





4.

Líbralos
del mal

Página 22

5.

Cómo enseñar
sobre sexualidad

Página 28

6.

Enseñando a tus
hijos a protegerse

Página 34

7.

El peligro de
las pantallas

Página 42

8.

Cómo proteger
a tus hijos

Página 48

LECCIÓN 1



¿QUÉ HAREMOS POR NUESTROS HIJOS?



Necesitamos entender el proceso de construir una vida con significado, propósito y salud.

El organismo también afirma que hay un conjunto de factores relacionados con esta conducta suicida para este grupo de edad, entre los que destacan sentimientos de tristeza, depresión, ansiedad, baja autoestima, abuso físico y sexual, falta de amigos y apoyo de familiares, exposición a la violencia, discriminación en el ámbito escolar y consumo de alcohol y drogas.¹

Otros estudios indican que la soledad experimentada antes de los 12 años puede tener una relación causal con la depresión en la adolescencia y el abuso de alcohol en la juventud.² Las peleas de pareja también producen efectos negativos en la salud emocional de los hijos. Por desgracia, los hechos expuestos son la realidad de muchas familias.

Frente a esto, surge la pregunta: “¿Qué haremos por nuestros hijos?”. Una buena respuesta es seguir el ejemplo de la educación de Timoteo, quien, desde su infancia, en el hogar, fue instruido en las Sagradas Escrituras. Según la costumbre de la época, los padres judíos enseñaban las Escrituras a sus hijos desde que estos tenían cinco años. Al escribir a Timoteo, Pablo destacó este hecho: “Desde tu niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3:15). Los niños necesitan adquirir la sabiduría divina y desarrollar la capacidad de elegir por sí mismos lo mejor.

Los padres, para proteger a nuestros hijos, tendemos a meterlos en una burbuja, y les exigimos que solo estudien y obedezcan, creyendo que esto bastará para que sean considerados como “buenos hijos”. Es más, les decimos que “en nuestros tiempos” todo era mejor, incluyendo el comportamiento de los niños.

Sin embargo, los desafíos actuales son mucho mayores de lo que nos imaginábamos. El mundo está enfermo debido a una serie de factores. Nuestros hijos se enfrentan a los dramas de la actualidad.

A medida que la sociedad avanza y se desarrolla, problemas que antes creíamos que solo aparecían en la edad adulta ahora también se encuentran en la vida de niños y adolescentes. Entre ellos, los trastornos mentales y el desequilibrio emocional son los más preocupantes.

Tomando en cuenta esta realidad, la Sociedad Brasileña de Pediatría incluyó, por primera vez en 2021, en el Tratado de Pediatría, el tema de la salud mental entre los niños y los jóvenes. Según UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), al menos uno de cada siete niños y jóvenes entre 10 y 19 años vive con un trastorno mental diagnosticado. En América Latina, cada día se suicidan más de 10 adolescentes. En el mundo, cada año cerca de 46 000 adolescentes se quitan la vida (uno cada once minutos).

Desde 2013, durante todo el mes de septiembre, miles de campañas se realizan alertando sobre el suicidio en todo Brasil. El “septiembre amarillo” fue una iniciativa de la Asociación Brasileña de Psiquiatría (ABP) en colaboración con el Consejo Federal de Medicina (CFM). Durante la campaña del 2021, el Ministerio de Salud presentó datos alarmantes de la última década: entre 2010 y 2019, hubo más de 112 000 muertes por suicidio en el país, lo que configuró la cuarta mayor causa de muerte entre los jóvenes de 15 a 29 años.

¹ Fuente: Sociedade Brasileira de Pediatría, Ministério da Saúde, Conselho Regional de Medicina, Associação Brasileira de Psiquiatria y Revista de publicaciones académicas Addictive Behaviors Reports.

² <https://www.correiobraziliense.com.br/ciencia-e-saude/2022/07/5025509-solidao-na-infancia-pode-predizer-futuro-alcoolismo-de-criancas-diz-estudo.html>, acessado em 26/12/2022.



Como padres, debemos adoptar una postura y ofrecerles una mejor condición de supervivencia en este mundo. Debemos unirnos para evitar que ellos y nosotros mismos caigamos en el sufrimiento de los trastornos mentales y otros tantos males.

A nuestros hijos se les etiqueta como la “generación *nutella*”, es decir, “débiles”, “mimados”, “sin experiencias reales”. Pero ¿cómo podremos tener hijos “raíz” —es decir, fuertes— si no les ofrecemos amor, buenas experiencias, firmeza y fuerza moral?

Queridos, necesitamos pensar. Necesitamos entender el proceso de construir una vida con sentido, propósito y salud. Seguramente quieres vivir para ver a tus hijos formados, trabajadores, exitosos y felices. Sería antinatural decir lo contrario. Entonces, nos preguntamos: ¿por dónde empezar?



¿POR DÓNDE
EMPEZAR



1 CUIDA TU PROPIA SALUD MENTAL

En primer lugar, debemos empezar por nuestra propia salud mental. ¿Cómo podremos comunicar bienestar si estamos destrozados? Lo que comunicas a tus hijos es una fuerte evidencia de cómo te encuentras. La ansiedad y la depresión, y los traumas que arrastramos por la vida, repercuten en nuestros hijos. Los dolores acumulados se pasan de generación en generación. Pero esto no debe propiciar en ti culpas ni excusas, sino que debe llevarte a decidir cuidar tu propia salud mental. Este paso será de gran ayuda para tener un entorno más favorable para todos. Así que ¡empieza por ti mismo!

Una reciente revisión de la investigación internacional, que hace un seguimiento del comportamiento doméstico y el desarrollo infantil a lo largo de la vida, indica que, a partir de los seis meses, el niño que vive en un entorno hostil, con discusiones, gritos y expresiones de ira, tiene un ritmo cardíaco más acelerado y niveles de estrés muy elevados. Lamentablemente, esto provoca daños en la formación y las conexiones neuronales del cerebro infantil.³

En vista de ello, los padres que realmente quieren tener hijos exitosos y sanos deben invertir en el matrimonio. El mayor bien para los hijos reside en una buena relación entre sus padres. A este respecto, la Biblia dice: “El esposo debe amar a su esposa como a sí mismo; y la esposa debe respetar a su esposo” (Efesios 5:33, NBV).

2 CUIDA TU RELACIÓN CONYUGAL

En una relación conyugal, las crisis ocurren, pero no siempre son perjudiciales; antes bien, pueden ser favorables si mostramos a nuestros hijos que es necesario saber enfrentar los desafíos de la comunicación en la relación y las diferentes visiones del mundo y puntos de vista. En cambio, cuando hay un clima permanente de agravios, peleas, insultos, traiciones y otras situaciones, estos conflictos tornan el espacio familiar en un lugar infeliz. El comportamiento del niño cambia y aparece una serie de problemas emocionales: baja autoestima, ansiedad, depresión, dificultad para relacionarse con los demás, trastornos del sueño y otros. Cabe señalar que, incluso si la pareja no pelea, pero muestra un comportamiento apático, con distancia y frialdad en el trato, esto también resultará perjudicial para el desarrollo emocional de los niños. Lógicamente, si los padres siempre están involucrados en conflictos, los niños tenderán a recibir menos atención y afecto.

3 PRESTA ATENCIÓN A LO QUE SIENTEN TUS HIJOS

Mantén los oídos abiertos para oír y comprender el lenguaje que comunican los más pequeños. ¿Recuerdas cuando tu bebé no hablaba y aprendiste a identificar sus llantos, ya fueran de sueño, de dolor o de hambre? Pues bien, debemos seguir prestando atención a lo que sienten nuestros hijos. Si a los adultos nos cuesta manejar nuestras emociones y sentimientos, ¡imagínate a un niño! Los niños se entristecen, sienten angustia y se ponen ansiosos. También sienten rabia, algo que a los padres nos cuesta permitirles expresar. ¿Te has dado cuenta? Parece que le quitamos al niño el derecho a sentir rabia. ¡Eso no está bien! La ira es una emoción humana que todos sentimos, independientemente de la edad. Lo que debemos hacer es ayudar al niño a afrontarlo, ya que forma parte de la vida.

El miedo también es una emoción básica. Todos lo sentimos en algún momento, ya sea el temor a situaciones o a cosas. No debemos despreciar, criticar o ridiculizar a los pequeños por sus miedos, sean cuales fueren. ¿Cómo te sientes tú cuando menosprecian o no comprenden tus emociones?

³ <https://www.bbc.com/portuguese/geral-43592582>, ingresado el 26/12/2022.

Ofrece apertura, de modo que los niños también puedan expresar sus sentimientos y sus dudas con más calma. Permíteles estar tristes y escúchalos sin juzgar, ni regañar ni sermonear: simplemente escucha como te gustaría que te escucharan a ti. Deja que el niño vea que puede confiar en ti, que eres un refugio seguro. A menudo, incluso sin querer, transmitimos a nuestros hijos mensajes como “no eres importante” o “no mereces que te quieran”. ¿Y en qué desemboca esto? En sentimientos de inferioridad. Esa personita empieza a desarrollar una visión distorsionada de sí misma y del mundo. Recuerda que la palabra tiene poder para construir, edificar o destruir. La Palabra de Dios, en Proverbios 18:21 (PDT), dice: “Lo que uno habla determina la vida y la muerte; que se atengan a las consecuencias los que no miden sus palabras”.

4 BUSCA TENER MÁS CONTACTO CON LA NATURALEZA

La Sociedad Brasileña de Pediatría recomienda que los niños y los adolescentes mantengan al menos una hora diaria de contacto directo con la naturaleza, ya sea paseando por un parque o jugando en una plaza, en un jardín o incluso en el patio de tu casa en compañía de una mascota. Esta práctica promueve la calma y el bienestar físico, mental y social.

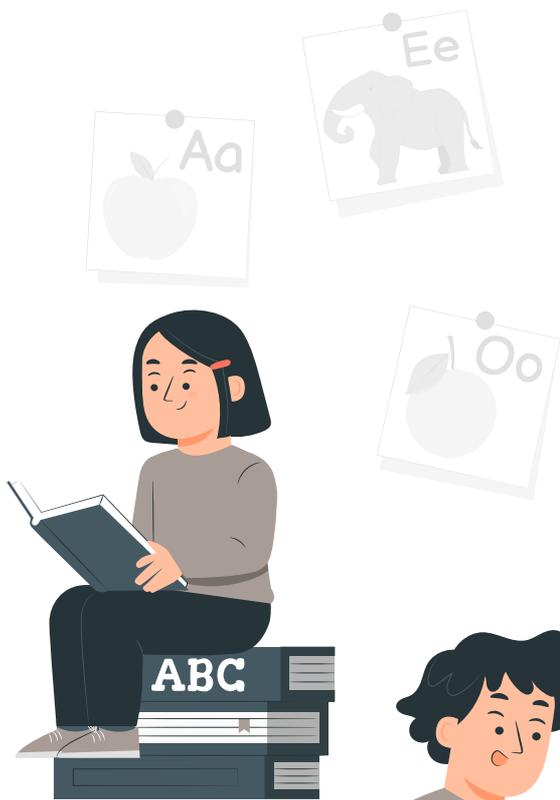
Una investigación realizada por expertos chinos y australianos constató que los niños en edad preescolar que tienen más contacto con la naturaleza son menos hiperactivos y presentan menos problemas de comportamiento. Muestran una mejor calidad de sueño, menos estrés y mayores capacidades cognitivas (mejor capacidad de atención, memoria, resolución de problemas y creatividad). Esto tiene mucho sentido, ya que Dios nos creó para vivir con la naturaleza. En la creación, la morada de nuestros primeros padres era un jardín.

5 EVITA LLEVAR A TU HIJO A LA ESCUELA A UNA EDAD MUY TEMPRANA

Sabemos que muchos padres trabajan, y la guardería o la escuela son las principales alternativas; pero será mejor si puedes posponerlo, porque nadie les enseñará los valores y los principios como tú. Los primeros años de todo niño son decisivos. La neurociencia ha identificado la importancia de los primeros mil días de vida, y considera cada vez más real el efecto positivo de la interacción, el cariño y el afecto, especialmente en la relación entre la madre y la salud mental del niño.

6 NO TERCERICES LA EDUCACIÓN DE TUS HIJOS

Contar con una niñera o con la ayuda de los abuelos u otros familiares forma parte de la red de apoyo en muchos hogares de Latinoamérica y del mundo. Sin embargo, transferir la responsabilidad de la enseñanza, especialmente de los valores, repercutirá en la educación y el desarrollo del niño. Los padres deben presentarles y enseñarles los principios del bien y del mal, de lo que está permitido y de los hábitos alimenticios y de higiene. Los que están alrededor y colaboran en el cuidado solo deben reforzar estos valores y nunca imponer su propia forma de educar a los pequeños.

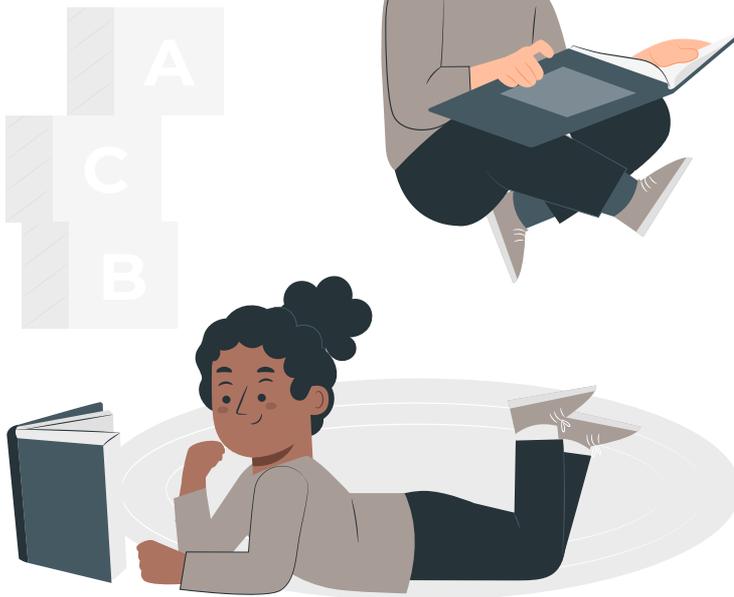


7 CULTIVA BUENOS RECUERDOS

La comida sabrosa, la cama limpia, las risas, las historias, el contacto, la presencia alegre y los paseos generan emociones positivas y conexiones afectivas profundas. Los niños crecen mejor cuando son amados. El amor y el contacto físico son esenciales para establecer y fortalecer los vínculos entre padres e hijos, e incluso ayudan a incrementar la inmunidad de los niños. ¡El amor es un remedio santo!

8 BUSCA AYUDA PROFESIONAL

Si crees que no puedes hacer frente a todas las exigencias implicadas, pide ayuda a un profesional. No tengas prejuicios. Los psiquiatras y los psicólogos especializados en niños pueden ayudarte mucho.



Reflexiona aquí sobre cuáles de las cuestiones señaladas arriba deberían recibir mayor atención en tu hogar. ¿Cuán dispuesto estás a introducir cambios positivos en relación con tus hijos?

.....

.....

.....

.....



¿Quieres aprender más del tema?
Accede a este **material extra:**



LECCIÓN 2



AMOR, INSTRUCCIÓN Y REPRENSIÓN



... Más bien, críenlos con la disciplina e instrucción que proviene del Señor”

Efesios 6:4 (NTV)

Disciplinar no es lo mismo que pegar o castigar. Algunas personas siguen planteando esta asociación, creyendo que estas acciones son la manera correcta de formar el carácter e imponer disciplina desde una edad temprana. Sin embargo, debemos centrarnos específicamente en la disciplina formativa. El objetivo de la disciplina es formar niños y niñas para que sean hombres y mujeres autónomos, justos, íntegros y responsables, y esto no lo conseguiremos pegándoles o amedrentándolos.

Pero ¿qué hay de los versículos bíblicos que hablan de corregir con la vara? Veamos algunos de ellos y qué nos enseñan sobre el tema.

“No dejes de disciplinar a tus hijos; la vara de castigo no los matará. La disciplina física bien puede salvarlos de la muerte”

Proverbios 23:13-14 (NTV)

“La necesidad hace parte del corazón del muchacho, pero la vara de la disciplina hará que se corrija”

Proverbios 22:15 (PDT)

“La vara de la disciplina imparte sabiduría, pero el hijo malcriado avergüenza a su madre”

Proverbios 29:15 (NVI)

CUIDADO CON LA INTERPRETACIÓN

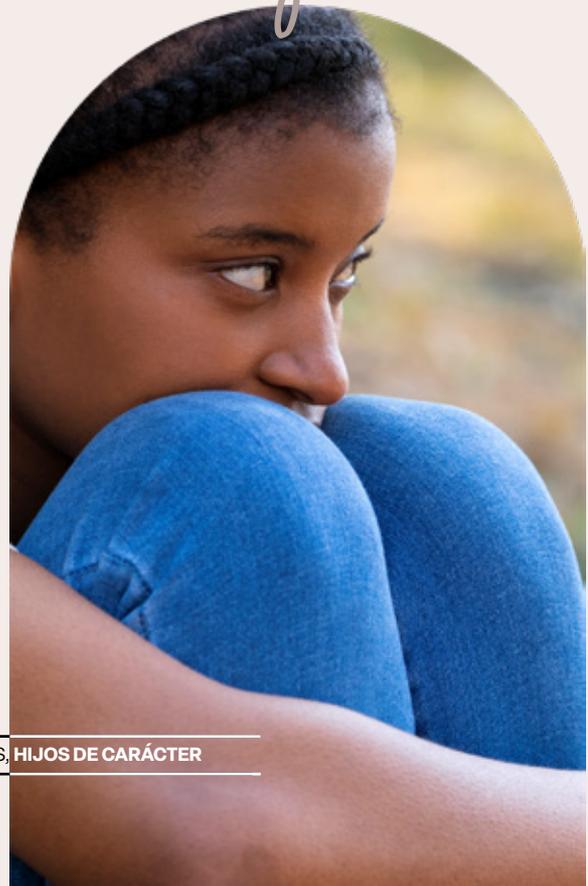
Piensa en el peligro de perder de vista un principio para prestar atención únicamente a un objeto (una vara, un cinturón, una sandalia, etc.) y otorgarle el estatus de método correctivo más importante y eficaz. ¡Cuidado con este tipo de pensamiento! Lamentablemente, hay muchos padres, algunos incluso bienintencionados, que se convierten en maltratadores al usar de forma incorrecta este método.

Hay varias alternativas más blandas que deberían aplicarse antes de cualquier corrección más rígida. Los padres nunca deben corregir a sus hijos levantando la voz sin dominio propio —con ira o enojo—, sino con humildad, paciencia y oración.

LA DISCIPLINA COMO MÉTODO DISCIPULADOR

La palabra *disciplina* deriva del término latino *discipulus* ‘alumno; el que aprende’. Este término se utilizaba para referirse a la educación que el discípulo recibía del maestro. Si los primeros y principales maestros de los hijos son sus padres, ¿cuál es la mejor manera de convertir a los niños en buenos alumnos? Jesús enseñaba mediante diálogos, discursos y experiencias prácticas. Reservaba tiempo para explicar, incluso a solas, los principios del reino de Dios. En encuentros personales, combinaba la teoría con la práctica, unas veces lejos de las multitudes y otras en público. El apóstol Juan, por ejemplo, escribió: “Les anunciamos lo que hemos visto y oído” (1 Juan 1:3, NVI). Los que prestaban atención a las palabras y las acciones del Maestro aprendían. Vieron que había coherencia entre lo que Jesús decía y lo que practicaba.

disciplina



Algunos de los alumnos de Jesús eran bastante desafiantes, pero el método perfecto fue su paciencia, su trato firme y el tiempo pasado lado a lado ayudándoles a entender el propósito de Dios y mucha oración. En todo había mucho amor, y este es el modelo que debemos seguir los padres. La firmeza y la gentileza eran rasgos de nuestro Señor. Quien aprende con este método educa de forma justa y amorosa.

No será siendo permisivos —dejando que nuestros hijos hagan lo que quieran— como aprenderán a vivir, pero tampoco será pegándoles como nos ganaremos su corazón, su cariño, su admiración y su respeto. Todo lo contrario: así, los niños solo tendrán miedo.

Hay muchos niños heridos por la dureza de sus padres. Y es a causa de las palabras y las actitudes duras o violentas que muchos de estos niños caen en la angustia emocional. Hay niños que son más desafiantes que otros, hijos que requieren mucha más atención y sabiduría por parte de sus padres. Si tienes un hijo así, que te provoca y confronta más, no grites, no hables con ira y no utilices expresiones duras. Esto solo ocasionará más dificultades en la relación. Rompe este ciclo mostrando amor, perdón y simpatía. Di palabras amables y emplea gestos de amabilidad. Si el amor firme y amable no corrige los defectos de carácter, no serán la vara ni la mano de hierro las que lo hagan.

Pero tal vez podrías preguntarte: “Entonces, ¿no puedo castigar nunca a mi hijo?”. La respuesta es que la disciplina que se administre no debe involucrar castigo físico. Mira lo que Elena G. White dice sabiamente en el libro *Consejos para los Maestros*:

“

Puede ser que los azotes sean necesarios cuando los demás recursos fracasen; sin embargo ella no debe usar la vara si es posible evitarlo. Pero si las correcciones más benignas resultan insuficientes, el castigo para hacer volver al niño en sí debe ser administrado con amor. Frecuentemente una sola corrección de esta naturaleza bastará para toda la vida, pues demostrará al niño que él no tiene en sus manos las riendas del dominio” (p. 111).

Fíjate bien en lo que se dice. Debe evitarse al máximo el castigo físico, ya que es algo extremo, y además no debe ser trivializado. Pegar a los niños por impaciencia, descontrol y rabia habla más de la inmadurez de los padres —o de su naturaleza bruta— que del niño y de la situación. El adulto es el que tiene el cerebro ya desarrollado, no el niño. No pienses que a Dios no le importa cómo lo corriges. Convertir esto en un hábito es un abuso y puede llevar al hijo a hacer lo mismo con otros niños, ya que tenderá a repetir las acciones de los adultos. Así mismo, antes de pegar a un niño, pregúntate: ¿Estoy siendo obediente al Señor? ¿Estoy actuando con sabiduría, mansedumbre, paciencia, bondad y amor? ¿Cómo actuaría Jesús? ¿Estoy realmente bajo la dirección del Espíritu Santo? ¿He estado dando todo el amor y aplicando otras formas respetuosas de disciplina?

“

Antes de corregirlos, pedid a solas al Señor que ablande y subyugue el corazón de vuestros hijos y que os dé sabiduría para tratarlos. Ni en un solo caso he sabido nunca que haya fracasado este método” (Elena G. White, *Conducción del Niño*, p. 228).



¿Sabes una cosa? Los padres son los que más necesitan disciplina porque a menudo son ellos los que, por falta de equilibrio, cometen mayores errores que sus hijos. Los niños no son animales, sino los miembros más jóvenes de la familia de Dios (Marcos 10:13-16).

Una vida ajetreada, mucho estrés e irritación contaminan a toda la familia. Los niños aprenden este modelo y el ciclo se repite. Padres + hijos irritados = toda la familia infeliz.

ORDENANDO LA CASA

La desobediencia o cualquier falta de respeto nunca deben ignorarse ni dársele poca importancia. No pierdas ninguna oportunidad de dirigir al niño hacia lo correcto, pero no utilices arbitrariamente la fuerza, los gritos u otras acciones violentas como recurso.

Evalúa tu propia conducta y asegúrate de ser una inspiración para tus hijos. Esto no significa que serás perfecto o que nunca mostrarás que tienes fragilidades. Esa no es la intención. Pero si queremos tener hijos verdaderamente cristianos y saludables, nuestra gran responsabilidad es ser un ejemplo.

En situaciones de desobediencia, intenta arrodillarte y orar con el niño pidiendo al Señor calma, sabiduría y perdón. El corazón de tu hijo será moldeado por el poder de Dios. Permite que el niño sienta tu cuidado a través de la oración y háblale con palabras fáciles de entender. Esto seguramente quebrantará su pequeño corazón y la mejoría comenzará a notarse.

La Palabra de Dios ordena: “Padres, no exasperen a sus hijos, para que [estos] no se desanimen” (Colosenses 3:21, NTV). El mandamiento de honrar al padre y a la madre es indiscutible, pues es el primero con una promesa de vida; sin embargo, el Espíritu Santo inspiró a Pablo a escribir esta advertencia a los padres para que no se extralimiten causando sufrimientos innecesarios a sus hijos. Es importante recordar siempre que los hijos tienen sentimientos, sufren tentaciones, se ponen ansiosos y pueden sentirse infelices. Ser criticado, ridiculizado, burlado, insultado, amenazado y molestado es desalentador para cualquier persona. Imagínate que hicieran esto a un niño. ¿Cuántos padres prometen y luego no cumplen? Prefieren a un hijo antes que a otro. Exigen demasiado. Hablan de una manera y actúan de otra. Son severos, groseros y gritones. Estas y otras actitudes provocan, irritan y enfadan a cualquiera, y han sido causa de mucho desánimo espiritual. Recuerda lo que escribió Pablo: “... Más bien, críenlos con la disciplina e instrucción que proviene del Señor” (Efesios 6:4, NTV). Asume esta responsabilidad al lado de Cristo y verás la recompensa de tu fiel trabajo.

Escribe una reflexión sobre la forma en que has estado actuando con tus hijos. Observa qué hay que corregir en tus actitudes. Pide a Dios que te ayude y proponte vivir algo nuevo en familia.



¿Quieres aprender más del tema?
Accede a este **material extra:**



LECCIÓN 3

CORREGIR TAMBIÉN ES AMAR





Disciplina a tus hijos mientras haya esperanza; de lo contrario, arruinarás sus vidas”

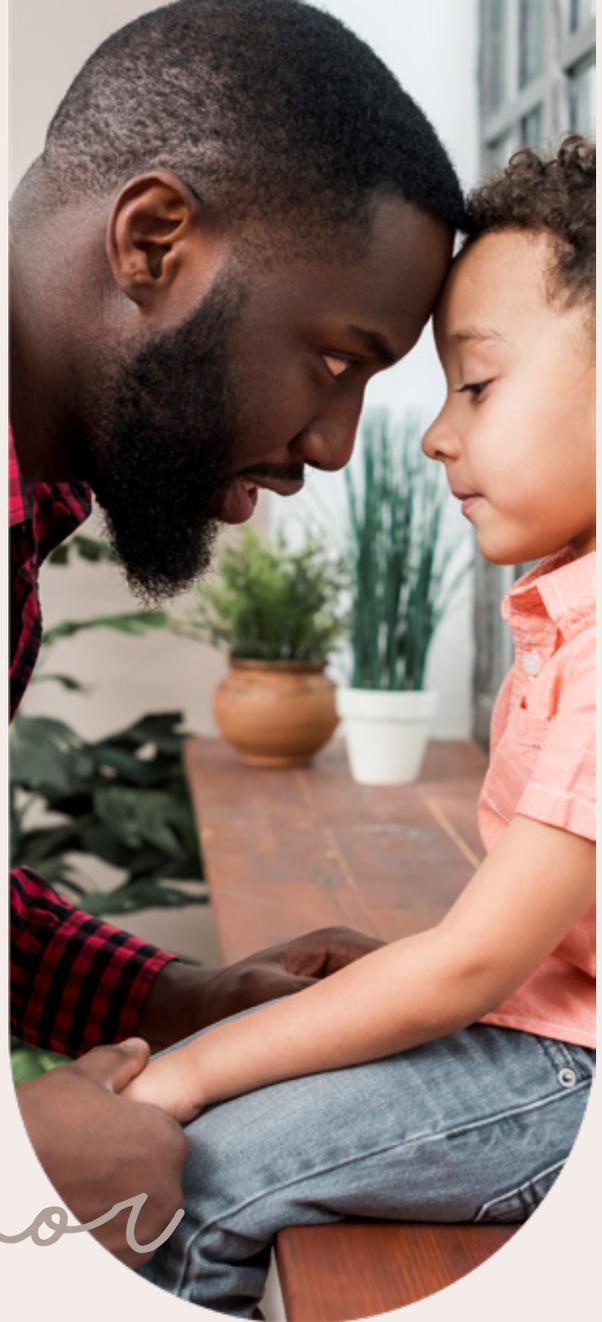
Proverbios 19:18 (NTV)

No esperes, ni siquiera exijas, perfección de tus hijos. Recuerda tus propias fragilidades e imperfecciones. Educar y formar el carácter no es tarea fácil para nadie. Somos humanos y arrastramos traumas, debilidades y luchas. Lo importante es que hagamos lo mejor que podamos. Incluso ante la adversidad, que cada padre y cada madre ocupen el lugar que Dios les ha confiado para encaminar a sus hijos a cumplir el propósito del Señor.

Es importante aclarar que, aunque nos esforcemos y hagamos todo lo posible, a menudo las actitudes rebeldes prevalecerán entre los niños. En diversos momentos, nuestros hijos pueden rechazar la disciplina y aferrarse a mentiras. Dirán que somos exagerados e intolerantes y que eso era en nuestra época, y aducirán una serie de excusas y señalamientos. Pero depende de nosotros actuar con firmeza y prudencia para rescatar sus corazones aún jóvenes e inexpertos. No debemos vacilar ni bajar la guardia cuando se trata del bien y de la protección de nuestros hijos. Al fin y al cabo, lo que hagamos o dejemos de hacer en su formación repercutirá para la eternidad.

NECESITAMOS DE JESÚS EN ESTE CAMINO

amor



El camino es seguir la regla bíblica: amor y firmeza. Nunca dejes que tus hijos piensen que no son amados y respetados en su individualidad, pero tampoco los dejes nunca sin la instrucción y la disciplina adecuadas. Infelizmente, “para agradecer a sus hijos, muchos padres permiten lo que Dios prohíbe” (Elena G. White, *Conducción del Niño*, p. 219). Los padres deben saber que el gobierno de Dios rechaza toda transigencia con el mal. No se debe tolerar la desobediencia ni en el hogar ni en la escuela.

La historia del rey David demuestra que fue un padre omiso (descuidado), un ejemplo negativo de educación familiar. La Biblia no oculta los desastrosos resultados de su fracaso, pues además de equivocarse con sus hijos mayores, Amnón y Absalón, en su vejez tuvo que enfrentarse a la ambición y la traición de su hijo Adonías (2 Samuel 13-15; 1 Reyes 1:5-10).

Otro ejemplo de fracaso en la educación y la formación del carácter de los hijos lo encontramos en la historia del sacerdote Elí, quien llegó a confrontar a sus hijos, pero sin éxito, porque no le hicieron caso. Tal vez esto se debió a su vejez y a su debilidad, o a su omisión durante la infancia y la adolescencia de sus hijos. Elí no fue capaz de ejercer una autoridad asertiva sobre ellos. Era muy débil para advertir a los que estaban cometiendo un pecado grave. Véase lo que dice el relato bíblico:



Ahora bien, Elí era muy viejo, pero estaba consciente de lo que sus hijos le hacían al pueblo de Israel. Por ejemplo, sabía que sus hijos seducían a las jóvenes que ayudaban a la entrada del tabernáculo. Elí les dijo: «He oído lo que la gente dice acerca de las cosas perversas que ustedes hacen. ¿Por qué siguen pecando? ¡Basta, hijos míos! Los comentarios que escucho del pueblo del Señor no son buenos. Si alguien peca contra otra persona, Dios puede mediar por el culpable. Pero si alguien peca contra el Señor, ¿quién podrá interceder?». Sin embargo, los hijos de Elí no hicieron caso a su padre”

1 Samuel 2:22-25 (NTV)

La repreensión de los padres no siempre es escuchada, así como la manera de reprender no siempre es la adecuada. En este sentido, Elena G. White comenta que los padres “los corrigen a veces con tal desconsideración que les amargan la vida, y los hijos pierden el respeto por sus padres y hermanos... Con demasiada frecuencia, se crea un estado de rebelión en el corazón de los hijos debido a la disciplina errónea de los padres” (Elena G. White, *Conducción del Niño*, pp. 220-221).

Ahora, ¡presta atención! El padre y la madre deben ponerse de acuerdo sobre cómo educar a sus hijos. De nada sirve el esfuerzo de uno si el otro lo destruye. Cuántas veces el padre o la madre desautorizan delante del niño una orden dada por uno de ellos. Hay casos en los que incluso se miente o se oculta la verdad, diciendo: “No se lo digas a tu madre”. Otras veces, se desautoriza diciendo: “¡Deja al niño en paz!”. Cuando hay desacuerdo, si uno de los padres no concuerda con la decisión del otro, lo correcto es que hablen y lo resuelvan lejos del niño. La tarea de educar a los hijos debe hacerse conjuntamente; de lo contrario, el niño quedará a merced del desacuerdo.



Más de un hijo rebelde se jacta porque sus padres no han tenido valor para reprimirlo. . . . No lo fuerzan a obedecer. Tales padres fomentan en sus hijos la disipación y están deshonrando a Dios por su necia indulgencia.

HIJOS INSUBORDINADOS

¿Qué pasa cuando los hijos son mayores y se enfrentan a sus padres, muchas veces hasta el punto de faltarles al respeto? En dos comentarios asertivos, Elena G. White contribuye diciendo:

“Algunos padres están sujetos a sus hijos. Temen contrariar su voluntad, y por lo tanto ceden a lo que les exigen. Pero mientras que los hijos están bajo el techo de sus padres, y dependen de ellos, deben estar sujetos a su voluntad. Los padres deben obrar con decisión, requiriendo que se acate lo que ellos consideran correcto” (*Joyas de los Testimonios*, t. 1, p. 76).

“Algunos padres indulgentes que aman la comodidad temen ejercer una autoridad sana sobre sus hijos indisciplinados para que ellos no huyan del hogar. Sería mejor que algunos hicieran eso antes que permanecer en el hogar viviendo a expensas de la generosidad de sus padres y al mismo tiempo hollando toda autoridad tanto humana como divina. Sería muy provechoso que tales hijos tuvieran la plena independencia que se imaginan que es tan deseable, que aprendieran que se necesita esforzarse para vivir. Dígan los padres al muchacho que amenaza con escaparse del hogar: ‘Hijo mío, si estás determinado a irte del hogar antes que someterte a reglas justas y debidas, no te lo impediremos. Si piensas que el mundo es más amistoso que los padres que te han



cuidado desde la infancia, deberás descubrir tu error por ti mismo. Serás bienvenido cuando desees volver a la casa de tu padre para ser sometido a su autoridad. Las obligaciones son mutuas. Al paso que tú tienes alimento, vestido y cuidado paternal, a tu vez estás en la obligación de someterte a las reglas del hogar y a la sana disciplina. Mi casa no puede ser mancillada con el hedor del tabaco, con palabras viles o embriaguez. Deseo que los ángeles de Dios estén en mi hogar. Si estás plenamente determinado a servir a Satanás, mejor estarás con aquellos cuya compañía amas, de lo que estarías en tu hogar’. Un proceder tal frenaría la degradación de millares. Pero con demasiada frecuencia los hijos saben que pueden hacer lo peor y, sin embargo, una madre poco prudente intercederá por ellos y ocultará sus transgresiones. Más de un hijo rebelde se jacta porque sus padres no han tenido valor para reprimirlo. . . . No lo fuerzan a obedecer. Tales padres fomentan en sus hijos la disipación y están deshonrando a Dios por su necia indulgencia. Son estos jóvenes rebeldes y corruptos los que constituyen el elemento más difícil de dominar en las escuelas y colegios” (Elena G. White, *Conducción del Niño*, pp. 225-226; *Review and Herald*, 13 de junio de 1882).

CORRIGIENDO CON AMOR

Como puedes ver, la corrección no puede ser un momento de ira. No puede aplicarse sin dejar claro el amor implicado, el cuidado y la preocupación por el bienestar de tus hijos. Pero al insistir en que no se aparten del mal camino, los padres no deben permitir la deshonra ni la desobediencia de su palabra. Todo debe hacerse en busca de la restauración.

Es oportuno recordar la parábola del hijo rebelde que pidió la herencia a su padre para disfrutar de la vida. El padre, ciertamente muy triste y preocupado, le dio su parte de la herencia y no le impidió marcharse. El llamado hijo pródigo necesitó comer con los cerdos para darse cuenta de quién era cuando vivía en compañía de su padre. Muchas veces es la falta de juicio de los hijos lo que causa las aflicciones. Por eso, es justo que carguen con las consecuencias de sus elecciones. Si han elegido mal, seguirá habiendo oportunidades para aprender, aun cuando no hayan escuchado ningún consejo.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?



Y un siervo del Señor no debe andar peleando; más bien, debe ser amable con todos, capaz de enseñar y no propenso a irritarse. Así, humildemente, debe corregir a los adversarios, con la esperanza de que Dios les conceda el arrepentimiento para conocer la verdad”

2 Timoteo 2:24-25 (NVI)



La corrección no es una señal de contienda, sino una demostración de cuidado para evitar que alguien se pierda. Quien corrige debe tener ternura, sabiduría y paciencia. La corrección no puede ser un acto de descontrol, porque firmeza no es lo mismo que rudeza o agresividad. Por lo tanto, “padres, no exasperen a sus hijos, para que [estos] no se desanimen” (Colosenses 3:21, NTV).

La disciplina y la corrección no tienen como objetivo desanimar, sino moldear el carácter. Un hijo no puede faltar deliberadamente el respeto a sus padres. Si esto ocurre, es necesaria una respuesta justa.

Muchos hijos, mantenidos todavía por sus padres, no quieren mostrar respeto alguno. Son atrevidos y desagradecidos, tal como Pablo advirtió que sucedería: “Pero debes saber esto: que en los últimos días vendrán tiempos difíciles. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, irreverentes” (2 Timoteo 3:1-2, NBLA). Así que, si quieres seguir la orientación bíblica, “disciplina a tus hijos mientras haya esperanza; de lo contrario, arruinarás sus vidas” (Proverbios 19:18, NTV).

Por falta de límites y disciplina los hijos del sacerdote Elí fueron destruidos. Elí fue un hombre exitoso en su oficio religioso y muy respetado en Israel, pero un fracaso como padre: un fracaso tal que Dios mismo expresó su descontento cuando dijo: “¿Por qué honras a tus hijos más que a mí?” (1 Samuel 2:29, NVI). Se trataba de un pecado tan grave que Dios afirmó: “Ya le he comunicado que voy a condenar a su familia para siempre, porque él sabía que sus hijos ultrajaban a Dios, pero no los corrigió” (1 Samuel 3:13, BLP).



“

Ya le he comunicado que voy a condenar a su familia para siempre, porque él sabía que sus hijos ultrajaban a Dios, pero no los corrigió”

1 Samuel 3:13 (BLP)

Escribe aquí una oración pidiendo sabiduría. Dios está dispuesto a concederte una ayuda especial. Decide ser fiel en esta misión muy desafiante pero llena de gracia del Señor. El destino de tus hijos pasa por tus manos y tus oraciones.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



¿Quieres aprender más del tema?
Accede a este **material extra:**



LECCIÓN 4



LÍBRALOS DEL MAL



¿Cuáles han sido tus esfuerzos para proteger a tus hijos de engrosar las filas de Satanás?

Es frecuente oír de muchos padres la pregunta: “¿Criaré a mi hijo en una burbuja?”. Al respecto, sabemos que no es posible sacar a nuestros hijos del mundo; al fin y al cabo, todos fuimos creados para habitar en él. Jesús mismo oró por sus discípulos así:

“No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal”

Juan 17:15

Es deber de los padres guiar y mantener a sus hijos lo más lejos posible de las malas influencias. Pero ¿cómo vamos a hacerlo si estamos tan personalmente familiarizados con todo tipo de pecado, o su perversidad nos es tan poco clara que encontramos casi todo normal?

¿Qué vas a elegir? ¿Dejarlos a merced de las trampas del camino ancho o asumir por completo el gran privilegio de caminar, por amor a Jesús, de la mano de tus hijos a través del camino estrecho? Elegir la segunda opción implica ayudarles a aprender desde pequeños que por seguir a Jesús todo vale la pena. Por eso, los padres necesitan con urgencia un encuentro personal con Jesús para ser eficaces en la dirección de su propio hogar.

La Biblia relata que, en un momento dado, en Israel, el libro de la ley de Dios se perdió dentro del templo; pero, cuando el templo fue restaurado, lo encontraron. Entonces, leyeron las Sagradas Escrituras en presencia del rey Josías. Al oír, el monarca temió el juicio del Señor a causa de la rebelión del pueblo. Inmediatamente, se quebrantó y lloró por el pueblo y por su propia suerte. Entonces, el rey clamó a Dios por misericordia y el Señor lo escuchó. Enseguida, convocó a todos los que estaban bajo su autoridad y les hizo escuchar las mismas palabras que provocaron su despertar espiritual. Desde el más importante hasta el más humilde, todos en la casa de Dios fueron exhortados y animados a ser fieles al Señor. El pueblo siguió la dirección de su líder (2 Reyes 23).

PADRES E HIJOS ALIADOS CON DIOS

¿El poder del evangelio que llegó a tu corazón produjo un cambio en tu vida? En primer lugar, los padres deben rendirse delante del Señor y recibir sus instrucciones. Luego, es necesario asumir el compromiso de obedecer y vivir de acuerdo con su voluntad. La obediencia voluntaria es agradable al Señor. Como dicen las Escrituras:

“No será por la fuerza ni por ningún poder, sino por mi Espíritu —dice el Señor Todopoderoso—”

Zacarías 4:6 (NVI)

Los padres aliados con Dios extienden esa alianza espiritual a sus hijos.

Criar a los hijos en los caminos del Señor requiere trabajo. Muchas veces tendremos que llorar y orar a los pies de Cristo pidiendo más sabiduría.

proteger



Mucho más doloroso sería llorar de tristeza al ver a un hijo alejado de los caminos de Dios. Los tiempos son malos y no podemos bajar la guardia ni descansar de la misión de ayudarlos a conocer a Jesús, desarrollar su espiritualidad y construir su autonomía, es decir, la capacidad de tomar las mejores decisiones en ausencia de los padres, tal como lo hizo Daniel en Babilonia (Daniel 1:8). La Biblia declara: “Los hijos son un regalo del Señor; son una recompensa de su parte” (Salmos 127:3, NTV). Por lo tanto, tenemos la gran responsabilidad de presentar a nuestros hijos ante Dios, pues no nos pertenecen, y él un día los exigirá de nuestras manos. ¿Podremos responder así: “Aquí estoy yo, con los hijos que el Señor me ha dado” (Isaías 8:18, RVC)?

PALABRAS DE DIOS A LOS PADRES



Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Debes comprometerte con todo tu ser a cumplir cada uno de estos mandatos que hoy te entrego. Repíteselos a tus hijos una y otra vez. Habla de ellos en tus conversaciones cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes”

Deuteronomio 6:5-7 (NTV)

Ante todo, las palabras “ama al Señor tu Dios con todo tu corazón” estaban dirigidas a los padres, y ellos debían transmitir las reiteradamente a sus hijos para que guarden los mandamientos de Dios en sus corazones.

ENSEÑAR A AMAR AMANDO

El abrazo, el afecto y el cariño que ofreces al niño, así como la atención, el cuidado y tu presencia constante hacen que el pequeño aprenda lo que es amar. Es en el abrazo, el beso, la palabra amable y la mirada bondadosa donde les enseñas que Dios es amor. Por eso, el teólogo cristiano James W. Fowler dijo: “Todos comenzamos la peregrinación de la fe como bebés”.

Las primeras impresiones y percepciones del niño sobre Dios proceden de sus padres. Es a través de la figura de estos que el niño comprenderá que Dios es amor, cuando es amado por quien puede ver, tocar, hablar y ser atendido y recibido, y amonestado cuando es necesario. Cuando el niño oye que “Dios es amor” y es nuestro Padre, comprende mejor lo que es amar, y, por lo que ve en sus padres, sabrá quién es Dios. Para el pequeño, si ellos lo tratan con mucho amor, Dios también lo hará, porque la percepción del niño es asociativa.



⁴ James W. Fowler, *Estágios da fé: A Psicologia do Desenvolvimento Humano e a Busca de Sentido* (São Leopoldo: Sinodal, 1992), p.105.

EDUCACIÓN CRISTIANA: UN ESTILO DE VIDA

“... y hablarás de ellas cuando estés en tu casa, y cuando vayas por el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes”

Deuteronomio 6:7

No basta con decir que eres cristiano. Los padres son un espejo para sus hijos. Un padre y una madre que son fieles y obedientes a Dios, que oran, que leen la Biblia y que se sientan a contar los hechos de Dios en la historia no solo están enseñando al niño acerca de Dios, sino que lo están motivando a desarrollar una relación personal con él.

¡Hay tanto que enseñar sobre la fidelidad y el amor de Dios, el plan de salvación, la gracia de Jesús, los mandamientos, la acción del Espíritu Santo y la promesa de la segunda venida de Cristo! Esto debería hacerse todo el tiempo e integrarse con naturalidad en la vida cotidiana porque forma parte de la identidad de la familia cristiana.

Las enseñanzas y los principios de Cristo deben compartirse todo el tiempo para que los niños puedan asimilarlos. Esto debe hacerse con creatividad, paciencia e intencionalidad: sentados en la sala o en la mesa mientras se come; dirigiéndose al centro comercial o de camino a la escuela; en un viaje a la playa o al supermercado; lavando el auto o preparando el almuerzo. Debemos tener la sabiduría de incluir temas espirituales: hacer preguntas y promover estudios bíblicos sobre cada tema de nuestra fe. De este modo, el evangelio se transmitirá de padres a hijos y, en consecuencia, se desarrollará el carácter cristiano.



“

¡Hay tanto que enseñar sobre la fidelidad y el amor de Dios, el plan de salvación, la gracia de Jesús, los mandamientos, la acción del Espíritu Santo y la promesa de la segunda venida de Cristo!



Trabajamos y queremos dar lo mejor a nuestros hijos para criarlos brindándoles comodidad y buenas condiciones materiales. Esto tiene su valor. Sin embargo, es innegable que, para lograrlo, muchos, especialmente las madres, han dejado de ocuparse de sus hijos o han tercerizado su educación. Como resultado, el daño emocional y espiritual lo sufren los hijos. ¿Quién de nosotros dirá, sin sentir culpa alguna, que descuidó la eternidad de un hijo? Me refiero especialmente a los padres que tienen hijos aún pequeños.

CUÁNDO COMIENZA LA EDUCACIÓN

Desde el día en que se conoce el embarazo, se debe practicar una actitud de amor y de temor. Llegará el momento en que, ante Dios, rendiremos cuenta de la más alta responsabilidad jamás confiada a los mortales: formar el carácter de un hombre o de una mujer y presentarles a Jesucristo como el gran amor de su vida. En los tiempos bíblicos, en Israel, si los padres hubieran seguido el mandamiento de Dios de amarlo y enseñar a los hijos a ser obedientes, el pueblo no habría caído tan bajo.

“

Trabajamos y queremos dar lo mejor a nuestros hijos para criarlos brindándoles comodidad y buenas condiciones materiales. Esto tiene su valor. Sin embargo, es innegable que, para lograrlo, muchos, especialmente las madres, han dejado de ocuparse de sus hijos o han tercerizado su educación.

Los mandamientos fueron descuidados primero en el hogar. Los hechos del Señor dejaron de contarse a las generaciones sucesivas. Los padres fallaron, se corrompieron y comenzaron a copiar prácticas paganas en vez de ser una poderosa influencia para el mundo. Fueron tan negligentes que cuando vieron a Jesucristo,

el Mesías, el Redentor de los pecadores, la mayoría de ellos no lo reconocieron. Es necesario que haya un reavivamiento espiritual en los hogares donde el amor de Dios está congelado. Recuerda que, al habernos dado hijos, Dios tenía un propósito.

EL PROPÓSITO DE DIOS

“El propósito de Dios para con los niños que crecen en nuestros hogares es más amplio, más profundo, y más elevado de lo que ha comprendido nuestra restringida visión. [...] Dios ha llamado a personas de origen humilde a las cuales ha visto fieles, para que diesen testimonio de él en los sitios más encumbrados del mundo. [...] El mundo

entero se abre al Evangelio. ... De toda región del mundo, llega el clamor de corazones heridos por el pecado que ansían conocer al Dios de amor. [...] A los que hemos recibido este conocimiento, junto con nuestros hijos a quienes podemos impartirlo, nos toca responder a su clamor”.



El propósito de Dios para con los niños que crecen en nuestros hogares es más amplio, más profundo, y más elevado de lo que ha comprendido nuestra restringida visión.

Educa a tus hijos para que sean misioneros y vivan una vida piadosa y fiel delante del Señor. Escribe aquí tu compromiso con esta vocación y deber cristianos.

.....

.....

.....

.....



¿Quieres aprender más del tema?
Accede a este **material extra:**



LECCIÓN **5**

CÓMO ENSEÑAR SOBRE SEXUALIDAD



carino



Es en la infancia cuando los hijos están interesados en todo lo que les enseñas.

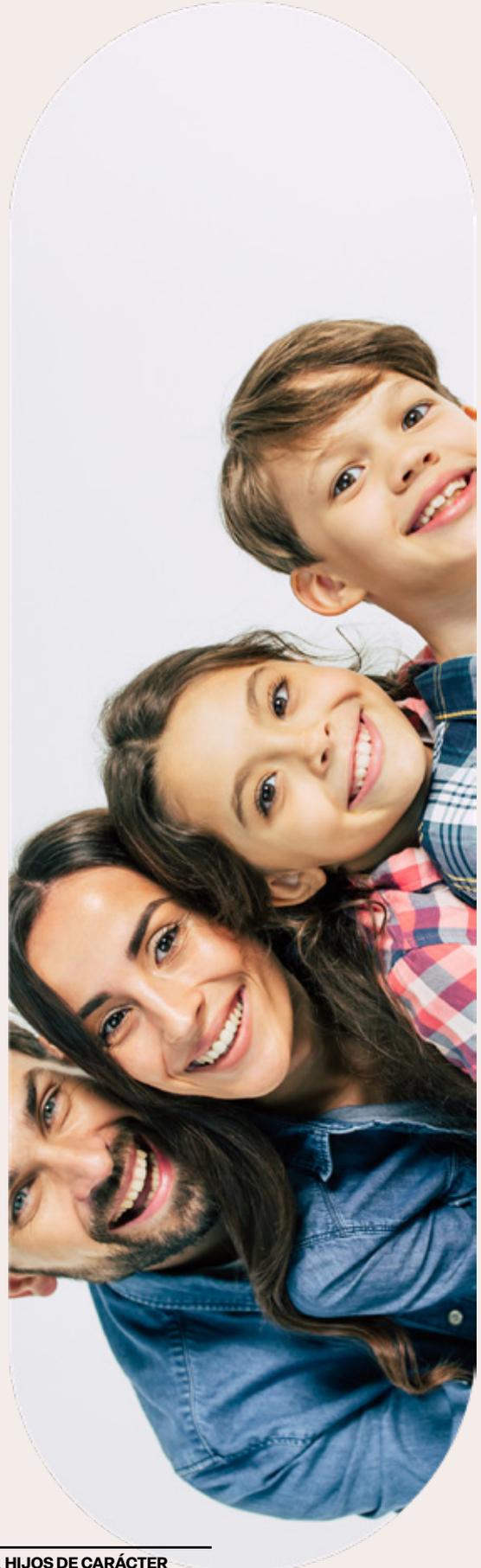
“¿Cómo nació?”, “¿de dónde vienen los bebés?”, “¿cómo llegó el bebé a la barriga de mamá?”. Estas y otras preguntas que hacen los niños son bastante comunes, y la situación en caso del adulto no siempre es cómoda para una respuesta efectiva. Sería fácil responder como lo hacen ellos, sin el menor filtro, y decir que los bebés nacen de una relación sexual entre un hombre y una mujer. Sin embargo, la realidad demuestra que existe una enorme dificultad para hablar de algo tan central en la vida de un ser humano, hasta el punto de resultar embarazoso para los adultos. ¿Quién no ha oído alguna vez decir que “fue la cigüeña” la que trajo al bebé a la cuna, todo con tal de no decir la verdad?

Queridos padres, debemos estar mejor preparados para afrontar lo que es tan fundamental para formar la identidad humana. No se trata de hablar al niño acerca del acto sexual. Va mucho más allá. Se trata de hablar y enseñar de forma apropiada sobre el cuerpo, los sentimientos, las emociones, los afectos, la privacidad, el consentimiento, la intimidad y, especialmente, el cómo protegerse de las caricias irrespetuosas y abusivas. Esto incluye también enseñarles a nombrar correctamente sus partes íntimas. Esto debe hacerse con calma, sin causar asombro. Estamos hablando de algo natural que debe acompañar el desarrollo del niño.

Vivimos en una época desafiante y libertina, en una sociedad cuyos valores e ideales están corrompidos y degradados. La moral de la cultura va en dirección opuesta a lo que la Palabra de Dios nos enseña y orienta sobre la familia y la sexualidad. En esta realidad, los niños, por desgracia, están constantemente expuestos a contenidos inapropiados, especialmente en la música, los programas de televisión, las redes sociales e incluso en las escuelas.

Es imposible pretender que la sexualidad no existe o que es un tema del que se conversará recién más adelante, y creer que, al hacer esto, estaremos preservando la inocencia del niño. Lo que quiebra la inocencia es dejar al niño desprotegido, a merced de la malicia de terceros.

Un niño que aprende con amor, cariño y seguridad de sus padres empieza a hacerse más fuerte y sólidamente preparado para la vida.



CUÁNDO EMPEZAR A HABLAR

No hay un momento ni una edad específicos para hablar de este tema tan importante. Debemos pensar en una educación continua, respetando la forma de hablar de cada etapa. Hay padres que afirman que no hay que decir nada a menos que el niño les pregunte. Pero ¿y si el niño no pregunta? Entonces, puedes enseñarles a amar y cuidar su propio cuerpo, porque esto es fundamental. No te avergüences, pues la sexualidad es una bendición del Creador.

Si en la infancia la conversación sobre el sexo no es abierta, en la adolescencia será mucho más difícil. La mayoría ya habrá hecho sus propios descubrimientos de forma inapropiada. Es en la infancia cuando los hijos se interesan por todo lo que les enseñas. Aprovecha al máximo esta ventana de la vida. Una de las primeras indagaciones del niño será sobre la diferencia entre un chico y una chica, porque en los primeros años de vida la única diferencia física perceptible entre ellos la advierten cuando se ven el órgano sexual, y esto es muy común.

Investigaciones realizadas por órganos y entidades competentes, como el Instituto de Psiquiatría del Hospital das Clínicas de la Universidad de São Paulo y la Sociedad Brasileña de Pediatría, indican que los niños que hablan del cuerpo y del sexo con sus padres y reciben la orientación adecuada tienden a postergar el inicio de su vida sexual y presentan un desarrollo afectivo y sexual mucho más positivo en comparación con los niños de familias donde estos temas están prohibidos.

CÓMO HABLAR PARA QUE EL NIÑO ENTIENDA

Cuando el niño haga preguntas sobre sexualidad, no debes preocuparte. Será fácil tratar este tema sin vergüenza si contamos con la didáctica adecuada. Veamos algunos consejos.⁵

⁵ Parte de esta sección se extrajo del e-book *Como Falar de Sexualidade com o seu Filho*, escrito por la Dra. Leiliane Rocha.



1 DEVUELVE LA PREGUNTA AL NIÑO

Nunca respondas a una pregunta sobre sexualidad sin antes escuchar lo que el niño ya sabe. De esta forma, primero entenderás la duda, comprenderás lo que piensa sobre el tema y podrás tener más contenido y tiempo para elaborar tu respuesta. También es una oportunidad para que el niño sepa que tiene libertad para hablar. Si dice que no lo sabe, empieza a contestar.

2 USA PALABRAS SIMPLES Y SIN RODEOS

Cuanto más pequeño sea el niño, más objetiva debe ser la respuesta. Los niños de entre 2 y 4 años no suelen estar interesados en respuestas largas. Pero no hay que confundir objetividad con prisa. El objetivo es dar una respuesta corta para facilitar la comprensión del niño. Si tu hijo tiene más de 5 años, querrá más detalles. Entonces, puedes ofrecer respuestas más largas, porque a esa edad ya entienden mejor. Busca en libros y páginas web cristianas materiales que puedan ayudarte de forma didáctica y pedagógica a trabajar el tema.

3 DI LA VERDAD

Si no dices la verdad, tu hijo lo descubrirá algún día y perderá la confianza en tu autoridad. De hecho, son los padres quienes le dicen al niño que es malo mentir. Responde con un tono de voz suave y, siempre que sea posible, mira al niño. Evita la frase: “¿Por qué me preguntas eso?”. Esto puede llevar al niño a pensar que mejor no debería haber preguntado. No frunzas el ceño, ni abras desmesuradamente los ojos ni te llesves las manos a la cabeza.

Actúa con naturalidad, por extraña que sea la pregunta o la manera en que se expresa el niño sobre el tema. Tampoco te rías ni lo encuentres gracioso, porque según su concepción está hablando en serio.

4 NO IGNORES LA PREGUNTA

No es bueno ni correcto cambiar de tema, abandonar el entorno en el que se encuentra el niño, fingir no haber oído o decir que responderás otro día y no cumplirlo. Cuando el niño pregunta, no debes dejarle sin respuesta. Y si te sientes inseguro, o incluso no sabes qué y cómo contestar, dile que lo hablarás con él en tal lugar y a tal hora. Esto te dará el tiempo necesario para encontrar las respuestas y las palabras correctas y reforzará la confianza del niño en ti, porque cumpliste el compromiso que hiciste con él.



5 NO TRASLADES LA PREGUNTA A OTRA PERSONA

No diga el padre: “Hija, esta pregunta es mejor que la responda tu madre. Es cosa de chicas”, o la madre: “Hijo, esta pregunta es mejor que la responda tu padre, porque es cosa de hombres”. El niño se vuelve inseguro cuando percibe que sus padres se pasan la pregunta el uno al otro. Padre y madre son igualmente responsables de la educación sexual de sus hijos.

6 CONFIRMA SI EL NIÑO ENTENDIÓ

Cada vez que responda el niño, pregúntale si realmente ha entendido y pídele que lo repita con sus propias palabras. Deja que se sienta libre de hacer tantas preguntas como desee. Al final, pregunta si aún quedan dudas y deja claro que el niño puede hablar siempre y buscar respuestas, sobre todo de sus padres. Dile también que no debe ir por ahí contando a sus amigos lo que mamá o papá le han explicando, porque cada padre tiene sus propias palabras y su propia forma de responder a su hijo.

7 CÓMO HABLAR CON LOS NIÑOS MAYORES

Cuanto mayores son, mejor comprenden y sus curiosidades se diversifican. Los niños de entre 9 y 10 años comienzan a interesarse por otros temas, como las citas. Es un hecho que, con los recursos digitales cada vez más avanzados, los niños están a un clic de cualquier respuesta.

No te asustes si te enteras de que tu hijo o hija a esta edad ya ha intercambiado besos con alguien en el colegio. En sus computadoras, tabletas o celulares es posible que, además de búsquedas relacionadas con las tareas escolares, encuentres otros temas como moda, grupos de música, influencers y sexo. Profundizan en temas de sexualidad porque empiezan a entrar en el mundo de la adolescencia, aunque todavía no son adolescentes. Esta es la edad en la que puedes instruirles sobre los cambios físicos y emocionales que se avecinan. Habla con tu hija sobre la aparición de los senos y la primera menstruación, y deja en su mochila un pequeño kit con absorbentes, por si los necesita, para así evitar la vergüenza que muchas niñas ya han pasado. A tu hijo explícale sobre las eyaculaciones naturales que se producen por la noche, el aumento del tamaño del pene, la aparición de vello en la región púbica y otras partes del cuerpo y los cambios en la voz.

8 ¿Y SI TU HIJO NO PREGUNTA?

Si tu hijo ha llegado a esta edad y todavía no ha hecho ninguna pregunta sobre sexo, aprovecha las situaciones cotidianas, por ejemplo, una escena de besos en una película, la visita a un recién nacido o una noticia que trate sobre el embarazo, las infecciones de transmisión sexual, las drogas y muchos otros temas que les bombardean a diario. Debes hablar de sexualidad de una forma más abierta, porque muchos ya tienen bastante información, pero en gran medida incompleta, distorsionada o falsa.

Los padres tienden a creer que a esta edad sus hijos son todavía muy inocentes, que no saben nada y que solo piensan en jugar. ¡No te engañes! Los niños hablan de sexo entre ellos. Ya están hablando de homosexualidad, de identidad de género y de otros temas. No llegues tarde, porque muchos niños y adolescentes, sobre todo los que no estudian en colegios cristianos, están viviendo, aprendiendo y normalizando estos temas sin saber lo que Dios piensa y dice sobre estos comportamientos. Es tarea exclusiva de los padres mostrarles lo que la Biblia dice al respecto.

REFLEXIÓN PARA LOS PADRES

Hubo un tiempo en que hablar de sexo era un tabú tanto en las familias cristianas como en las no cristianas. No tengas miedo ni vergüenza de instruir a tu hijo en los principios de la Palabra de Dios. La omisión que hubo en el pasado no debe repetirse en el presente.



Es Dios quien nos creó enteros. Ocultar y mentir sobre la sexualidad es desmerecer la belleza de la creación y dar a Satanás, el padre de la mentira, algún derecho sobre ella.

Anota las ideas o reflexiones que consideres importante conversar con tu hijo.

¿Quieres aprender más del tema?
Accede a este **material extra:**



La realidad es que cuando no les ofrecemos una educación sexual de calidad, según los principios y valores cristianos, ¿a quién van a acudir? ¿Cómo y dónde obtendrán por sí mismos esta información de forma segura? No los dejes sin apoyo. No delegues esto a la escuela o a la iglesia. La influencia de fuera de la familia es demasiado fuerte. No descuides este tema en casa.

Es Dios quien nos creó enteros. Ocultar y mentir sobre la sexualidad es desmerecer la belleza de la creación y dar a Satanás, el padre de la mentira, algún derecho sobre ella. Al final de la creación, Dios mismo evaluó lo que había hecho y “he aquí que era muy bueno”, incluida la sexualidad (Génesis 1:31). ¿Por qué depositar en la cuenta del pecado algo que Dios creó para que fuera puro y santo?





ENSEÑANDO A TUS HIJOS A PROTEGERSE



La guerra del diablo está dirigida especialmente contra la familia.

Entre los años 2017 y 2022, Brasil registró 179 277 casos de violación de personas vulnerables con víctimas de hasta 19 años, un promedio de casi 35 000 casos por año. De los implicados, los niños de hasta 10 años representan 62 000 víctimas.

Es en el silencio y de forma velada como se produce la violencia o el abuso sexual contra los niños, a menudo dentro del hogar, la escuela, la iglesia o la comunidad. Las víctimas se encuentran por todo el mundo. Las niñas son las mayores víctimas. Solo en Brasil, representan el 74 % de los casos. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el abuso se divide en cuatro tipos: físico, emocional, de negligencia y sexual.

ABUSO FÍSICO

Ocurre cuando la persona responsable inflige violencia física al niño. Ejemplos: pegar con violencia o fuerza excesiva; dar una paliza; atar; inmovilizar; aplicar castigos (hacer arrodillarse sobre objetos que causan daño, quemar al niño con un cigarrillo, etc.).

ABUSO EMOCIONAL

Se produce cuando el responsable utiliza palabras con el fin de avergonzar, rebajar, chantajear, humillar, amenazar, intimidar, exponer al ridículo e inculcar pensamientos negativos sobre sí mismo. Este tipo de maltrato obstaculiza el desarrollo afectivo.

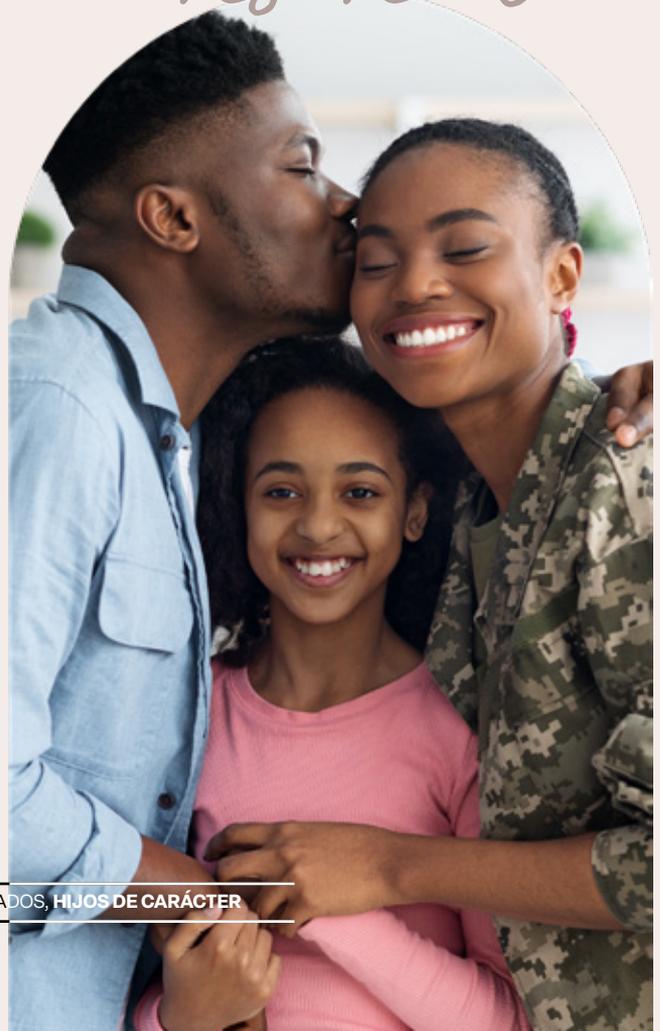
ABUSO DE NEGLIGENCIA

Sucede al no escuchar al niño, ignorar las agresiones de terceros, dejarlo solo o a cargo de otros menores, no satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, vivienda, vacunas, higiene, educación y escolarización, etc.

ABUSO SEXUAL

Acontece cuando el agresor encuentra una oportunidad de obtener placer sexual utilizando a un niño. Ejemplos: tener contacto físico inapropiado; tocar partes íntimas; entablar conversaciones maliciosas; insultar; mostrar fotos o imágenes pornográficas; pedir al niño fotos sin ropa; mostrar las partes íntimas y pedir que lo toquen; realizar un acto sexual, etc.

enseñar



Según el Centro para la Defensa del Niño y del Adolescente (CEDECA, en portugués), el niño que está expuesto a un acto sexual no tiene la madurez biopsicosocial para comprender de forma saludable lo que está sucediendo. Simplemente sufre, calla y, en algunos casos, empieza a creer que eso es normal, hasta que comprende lo suficiente como para saber que ha sido abusado, y entonces el daño a su capacidad emocional y física ya está hecho.

Casi siempre, el abusador tiene alguna cercanía con el niño: se trata especialmente de un familiar o un amigo que frecuenta la casa. Según datos del Ministerio de Derechos Humanos, divulgados por Agência Brasil en 2019, cerca del 80 % de los abusos se cometen donde viven los niños. Desafortunadamente, esta cifra representa solo los casos denunciados, y por eso se estima que el número es mucho mayor. Por lo tanto, es importante recalcar que se debe denunciar.

¿A cuántas niñas y niños se les ha destruido la vida a causa de abusos físicos, psicológicos o sexuales? Imagina cuántas personas cargan con la tristeza de haber sido abusadas o violadas. Sabemos que el ser humano, separado de Dios, es capaz de perpetrar actos horribles, más aún cuando abre las puertas para que Satanás actúe. Por eso, el apóstol Pedro advierte:



Tengan cuidado y estén siempre alertas, pues su enemigo, el diablo, anda como león rugiente buscando a quién devorar”

1 Pedro 5:8 (NBV)

Por lo tanto, padres, debemos cuidar siempre de nuestros hijos, pues el enemigo “solo viene para robar, matar y destruir” (Juan 10:10, NBLA), y su guerra se dirige especialmente contra la familia (Apocalipsis 12:17).



CÓMO IDENTIFICAR A LAS VÍCTIMAS

NIÑOS DE HASTA 11 MESES

Los bebés pequeños que sufren abusos sexuales muestran llantos frecuentes, irritabilidad, apatía, retraso en el desarrollo, trastornos del sueño, vómitos y dificultades para alimentarse/lactar y malestar cuando están en el regazo.

NIÑOS DE 1 A 4 AÑOS

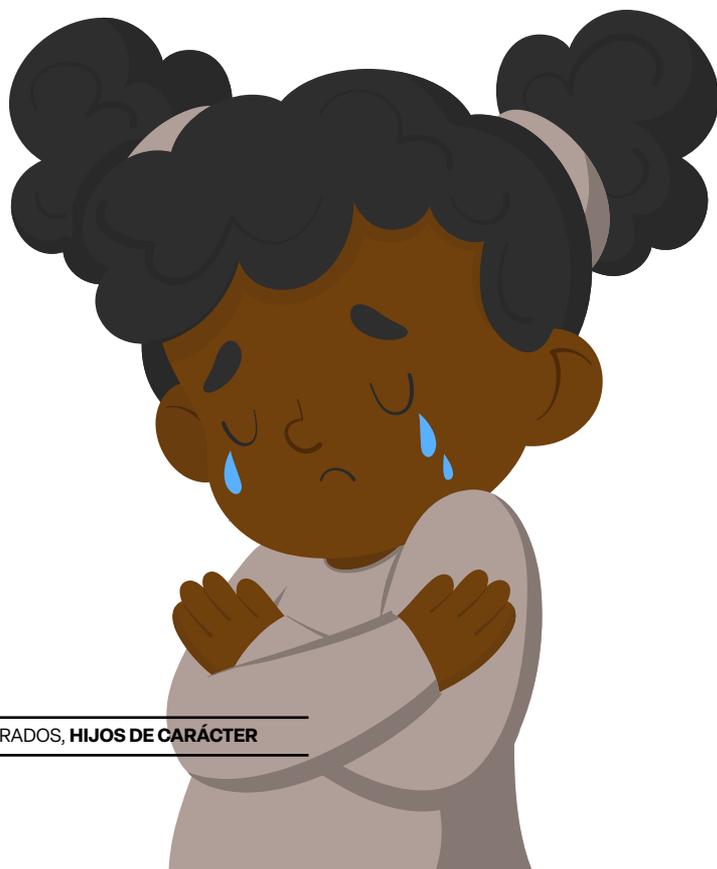
Pueden comunicarse un poco mejor, pero siguen teniendo poco discernimiento. Pueden reaccionar con llantos frecuentes, irritabilidad, tristeza constante, retraso cognitivo, dificultad para desarrollar el habla, agresividad, ansiedad, miedo a las personas, pesadillas, tics y manías, incluso pueden tocarse los órganos genitales.

NIÑOS DE 5 A 9 AÑOS

En este grupo de edad, al tratarse de niños algo más desarrollados, los padres y la escuela deben unirse para monitorear e identificar comportamientos sospechosos. El niño suele presentar tristeza constante, baja autoestima, irritabilidad, llanto frecuente, desobediencia, trastornos alimentarios, tendencia al aislamiento, ansiedad, miedo, comportamientos obsesivos, autolesiones, déficit de atención e hiperactividad.

PREADOLESCENTES Y ADOLESCENTES DE 10 A 19 AÑOS

Entre los 10 y los 19 años, ya son más conscientes de lo que es el abuso. Sin embargo, a menudo, el sentimiento que arrastran es de culpa y vergüenza. Muchos creen que si denuncian, no se les dará crédito. Las reacciones en este periodo incluyen llanto, ansiedad, miedo, baja autoestima, trastornos del sueño, consumo de drogas, tendencia al aislamiento, autolesiones, comportamientos de riesgo, aumento de la agresividad e ideas de suicidio. En general, el joven presenta más de uno de estos síntomas. El niño que sufre abuso también puede experimentar dolores de estómago y de cabeza, cambios en el apetito y una caída en el rendimiento escolar. Esto no es una regla, pero es muy importante observar, conversar y acompañar la evolución de tu hijo.



También es importante observar si el niño se distancia o se aproxima mucho a determinadas personas o si empieza a hablar de temas sexuales. Es nuestro deber enseñar a los niños a protegerse de los delincuentes que se esconden entre personas que están por encima de toda sospecha.

Como vimos en la lección anterior, cuando los niños conocen su propio cuerpo y saben identificar sus partes íntimas, también saben cuándo y quién puede tocarlas. La regla general es que no deben permitir que les toquen sus partes íntimas (pene, nalgas, pechos, vulva y, también se puede incluir, los labios) las personas mayores o los amigos, ni siquiera los de su misma edad. Cuando vayan al pediatra, es importante que los acompañe uno de sus padres.

Insiste en la autoprotección del niño, enfatizando que no está mal pedir ayuda o auxilio. Oriéntalos:



Hijo(a), si alguien insiste, di que no y grita fuerte para que alguien te ayude. No tengas miedo de gritar”. O también: “Hijo(a), no te acerques a nadie que intente tocar tus partes íntimas. Quien hace eso no quiere que estés bien. Aunque sea alguien de nuestra familia, no puedes estar cerca de él. Corre a mamá o a papá. También puedes decirle: “No guardes secretos. Cuéntamelo todo. Yo siempre te protegeré”.

Si el niño no puede gritar o salir corriendo, pero te lo cuenta después de sufrir algún tipo de acoso o abuso, tendrás la oportunidad de ayudarlo. No lo pienses dos veces antes de interponer una denuncia. La policía hoy en día está preparada y cuenta con el apoyo de psicólogos, asistentes sociales y psiquiatras para mantener la integridad física y mental del niño y de su familia.

Es muy importante que el niño tenga otras personas en quienes confiar, lo que llamamos una *red de apoyo*. Necesita saber quiénes son. Puede ser una abuela, una tía cercana, una profesora o un maestro de escuela. Dependerá del modelo de familia que tienes.

Es triste cuando el niño no tiene a nadie a quien acudir, no entiende lo que está pasando y permanece bajo las amenazas del abusador, ya que esto hace un gran daño a la salud psicológica de la víctima. A los niños mayores de cinco años explícales sobre los organismos que defienden sus derechos y díles cuál es el número telefónico para denunciar el maltrato infantil.

La psicóloga Leiliane Rocha, especialista en sexualidad y dedicada a combatir el abuso sexual infantil, recomienda que los padres sean didácticos a la hora de enseñar la autoprotección contra el abuso sexual. Para ello, proporciona algunas dinámicas. Empieza con una conversación más o menos así:



Hijo(a) sabemos que nuestro cuerpo es especial y que debemos cuidarlo con cariño. No podemos dejar que otras personas nos toquen a escondidas y de una forma que nos incomode”.



“

Hijo, ¿sabes qué partes de tu cuerpo solo pueden tocar papá y mamá?”.

“

¿Sabes qué hacer si alguien te pide que le toques sus partes íntimas, le beses en la boca o lo espíes en el baño de la casa o del colegio?”.



Apunta la cámara de tu celular al código QR y descarga la ilustración. Utiliza la imagen para explicar al niño dónde se puede tocar y dónde no.



ENSEÑA LAS CUATRO REGLAS DE PROTECCIÓN:

1 No dejes que toquen
tus partes íntimas

2 Grita

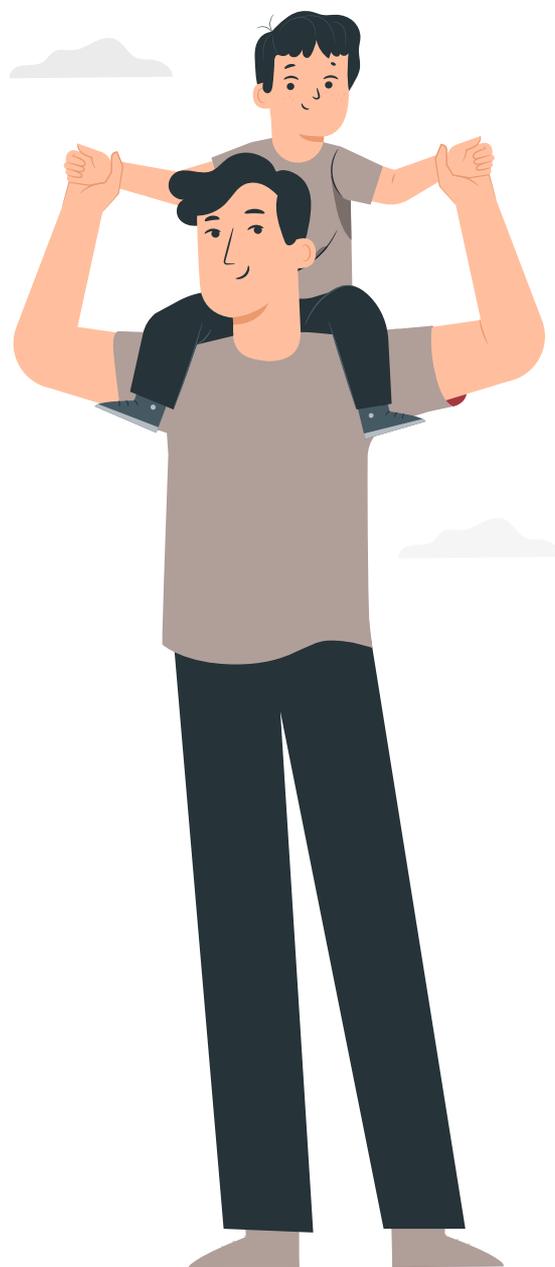
3 Corre

4 Cuéntaselo a
mamá o a papá
(o a alguien de la
red de apoyo)

¡Usa tu imaginación! Lo importante es enseñar al niño a reaccionar y protegerse con confianza ante una situación peligrosa.

“

Forma hijos seguros, valientes, respetuosos, de carácter íntegro, honestos, estudiosos y sanos física y espiritualmente.



LECCIÓN

7

EL PELIGRO DE LAS PANTALLAS



cuidado

“

¿Te has puesto a pensar alguna vez que tu hijo prácticamente está jugando a matar, robar y destruir?

¿Te has dado de que los niños de hoy en día saben utilizar las *tablets*, los teléfonos inteligentes (*smartphones*) y los dispositivos electrónicos mucho mejor que nosotros los adultos? ¿Quién no ha visto alguna vez a un bebé mirando bien quieto en una *tablet* dibujos y programas interactivos diseñados para su edad? Pues bien, ¡bienvenidos a la nueva generación!

Es un hecho que todos usamos pantallas, y nos gusta. La televisión, las computadoras y los celulares son geniales, y son nuestros aliados en decenas de tareas de nuestra vida cotidiana. Pero ¿y nuestros hijos? ¿No lo utilizan de un modo algo exagerado? A causa del uso excesivo, muchos niños están cayendo enfermos e incluso quedándose limitados en algunas actividades que antes les resultaban fáciles y habituales.

DIAGNÓSTICO YA EFECTUADO

El autor del libro *La fábrica de cretinos digitales*, el neurocientífico francés Michel Desmurget, director de investigación del Instituto Nacional de Salud de Francia, afirma que hay pruebas sólidas de que, cuanto más tiempo se pasa en los videojuegos o delante de un televisor, más disminuye el nivel de inteligencia de los niños y los adolescentes.

El diario inglés *The Telegraph* publicó un estudio de la Public Health England (Salud Pública de Inglaterra) que apunta a problemas mentales relacionados con el tiempo al que los niños están expuestos a las pantallas y al internet.

Según este estudio, los principales problemas de salud mental que desarrollan los niños y los adolescentes son la soledad, la depresión, la ansiedad, la agresividad y el estrés emocional. Además, al menos un tercio de los adolescentes dicen sentirse tristes o sin razón para vivir. Estos problemas están asociados al contacto con las pantallas por cerca de unas cuatro horas al día.



Un estudio elaborado por el Instituto Zone'in de Canadá señala consecuencias sombrías para los niños que crecen en contacto con las pantallas de dispositivos móviles como los *smartphones* y las *tablets*. Los principales problemas que se presentan son:

Déficit de atención.

Atrasos cognitivos.

Dificultades de aprendizaje.

Impulsividad.

Obesidad.

Privación del sueño.

Problemas para lidiar con la frustración.

Ira.

Dependencia (adicciones).

La Academia Americana de Pediatría comparte la misma opinión sobre los perjuicios del uso desenfrenado de los medios electrónicos y añade: “Los contenidos violentos de la televisión y otras pantallas pueden contribuir a problemas de comportamiento en los niños y aumentan el riesgo de consumo de alcohol, tabaquismo y conducta sexual precoz”.

Pero ¿qué podemos hacer si el mundo está cada vez más conectado? Además del entretenimiento, las pantallas también se usan para estudiar, trabajar y comunicarse con el mundo. Hoy en día, las pantallas se han convertido en herramientas excelentes e indispensables, más aún cuando están conectadas a Internet. No hay que demonizarlas, porque el problema es el mal uso que se hace de ellas.

CUANTO MENOS, MEJOR

“En promedio, un niño de dos años suele pasar casi tres horas al día delante de una pantalla [...]. Esto significa que, antes de cumplir 18 años, nuestros hijos habrán pasado frente a las pantallas el equivalente a treinta cursos escolares. [...] Es una locura y una irresponsabilidad”, afirma el neurocientífico Michel Desmurget⁶. Así que la regla general es la siguiente: a cualquier edad, cuanto menos, mejor.

A los padres solo nos queda una salida: la interacción familiar. Este es, sin duda, un factor preventivo y a la vez terapéutico para revertir o evitar el complicado escenario que revelan los investigadores.

Cris Rowan, terapeuta ocupacional, pediatra, bióloga y conferencista internacional, lleva veinte años dedicada al tema y afirma que, donde hay comunicación, afecto, respeto, juego, responsabilidad y normas, no hay lugar para las adicciones tecnológicas y el uso excesivo de las pantallas. Por otro lado, las familias centradas en las pantallas están abandonando rutinas tradicionales, como sentarse todos a la mesa para compartir las comidas, o simplemente charlar e interactuar durante una hora al final del día sin ningún dispositivo electrónico encendido. De este modo, están creando niños excesivamente dependientes, atrasados, ansiosos, deprimidos y con dificultades para dormir, socializar, afrontar la frustración, autorregular sus emociones, escuchar y completar las tareas solicitadas. Cuando un niño tiene problemas con el uso excesivo de las pantallas, indica que toda la familia tiene el mismo problema.

⁶ <https://cangurunews.com.br/uso-de-telas-menor-qi/>, ingresado el 27/12/22.



CUIDADO CON EL CONTENIDO

Además de preocuparnos por el tiempo que pasan en las pantallas, hay que ocuparnos de los contenidos que ven. Esto es tan grave como la degeneración de la salud cerebral, ya que la salud moral y espiritual también se ven afectadas.

No siempre los contenidos que ven los niños y los adolescentes son clasificados como inapropiados, ilegales o fuera de su edad. La preocupación es qué sabemos nosotros, padres cristianos, sobre los contenidos, los juegos o los influenciadores digitales que están en la vida cotidiana de nuestros hijos.

Cuando la Biblia dice en Proverbios 22:6 que los padres deben enseñar al niño “el camino en que debe andar” (LBLA), nos imparte una gran enseñanza, porque los niños andarán por el camino que tú, padre, transites primero. Pero, si los dejamos libres y sin control o supervisión para que elijan cómo entretenerse y dicten sus propias reglas, ciertamente abriremos una puerta peligrosa para que el enemigo actúe. Para que puedan desarrollarse de forma armoniosa, los niños necesitan estar ocupados en alguna actividad útil, y esta debe incluir actividades físicas, intelectuales y espirituales.

TRANSFORMACIÓN A TRAVÉS DE LA CONTEMPLACIÓN

¿Lo que nuestros hijos y nosotros mismos hemos consumido con todos nuestros sentidos nos ha hecho más semejantes a Jesús? ¿Ha añadido fe y ha cambiado nuestra naturaleza corrompida en una naturaleza espiritual? Lee la siguiente cita:

“Hay una ley de la naturaleza intelectual y espiritual según la cual modificamos nuestro ser mediante la contemplación. La inteligencia se adapta gradualmente a los asuntos en que se ocupa. Se asimila lo que se acostumbra a amar y a reverenciar” (Elena G. White, *El Conflicto de los Siglos*, p. 543).

Es viendo y escuchando demasiado como perdemos las características de nuestra fe y nos vemos inducidos a abandonar nuestro camino cristiano. Somos transformados por ideas sutiles pero violentas que arremeten contra nuestra identidad espiritual con Cristo. ¿No es así como sucede cuando vemos telenovelas, comedias y seguimos a influenciadores digitales que difunden sus valores y estilo de vida? Si esto nos pasa a nosotros, ¿no sucederá también con nuestros hijos? ¿Qué pensamientos y valores se manifestarán en el hogar? La influencia es tan imperceptible que, muchas veces, oímos a las madres decir: “Hijo, vete a tu cuarto que es la hora de mi telenovela”. Es necesario tomar una decisión, tal como lo hizo el salmista: “Viviré con integridad en mi propio hogar. Me negaré a mirar cualquier cosa vil o vulgar” (Salmos 101:3, NTV). También es de suma importancia lo que advirtió Pablo: “Las malas compañías corrompen las buenas costumbres” (1 Corintios 15:33).



HAY SOLUCIÓN

Según la especialista Thalita Garcia da Silva, doctora en Educación, cuando los padres combinan el afecto, la amabilidad y la simpatía con la firmeza y la autoridad sobre lo que está bien y lo que está mal, es posible cultivar una excelente relación. Y si dedican tiempo para interactuar, jugar, construir buenos recuerdos y cultivar la amistad con sus hijos, se logrará un gran éxito y se evitará que las pantallas ocupen tanto espacio en la vida de los niños y los adolescentes.

Lo que hace falta en millones de familias es la relación intencional. No se puede esperar que los niños y los adolescentes salgan de las redes sociales y se relacionen con su familia si mamá y papá también están hipnotizados por las mismas pantallas.

Es prácticamente imposible reducir el tiempo de contacto con internet si no se planifica bien una acción que atraiga a todos hacia actividades que también son placenteras. No servirá de nada gritar desde el salón o desde la cocina con el celular en la mano diciendo: “Sal de esta habitación”; “deja ese móvil”; “deja de jugar...”. Lo ideal es seguir el consejo bíblico: “En esta vida todo tiene su momento; hay un tiempo para todo” (Eclesiastés 3:1, TLA).

DISTRIBUYE EL TIEMPO Y SÉ EJEMPLO

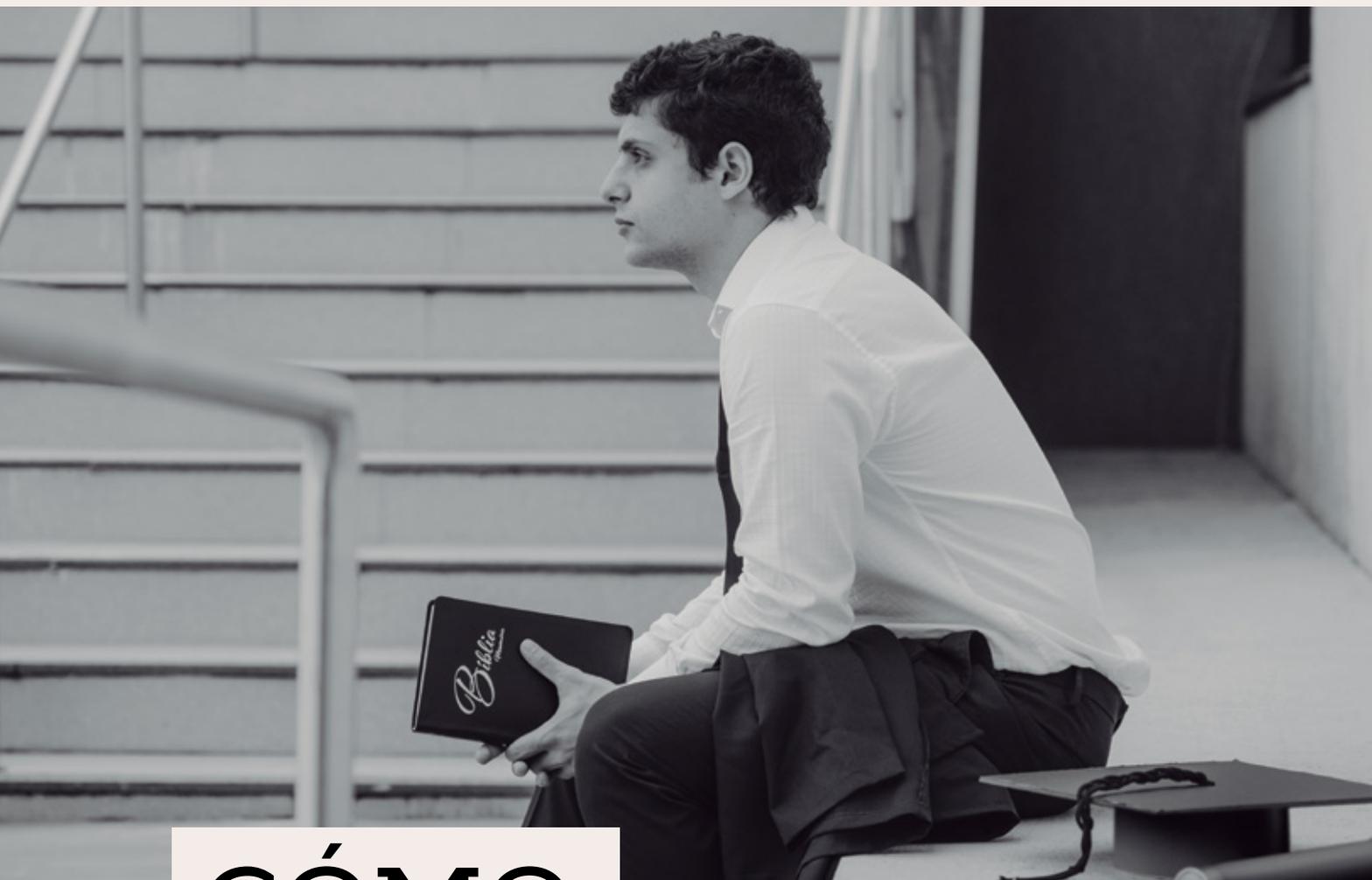
¿Cuánto tiempo has fijado para cada actividad a lo largo del día? ¿Cuál es el horario para usar y para dejar los dispositivos? ¿Cuál es el tiempo para otras responsabilidades y necesidades personales y familiares? ¿Has dejado el celular o la laptop en el trabajo para estar con los niños?

En tu casa, ¿hay algún tiempo para la reunión familiar? ¿Comen todos juntos al menos una vez, charlando y riendo en la mesa? Si es así, ¡excelente! Deja las discusiones y los regaños para otro ambiente. Este tiempo es demasiado valioso como para gastarlo en peleas y discusiones. Es el momento del diálogo sereno, de las risas, de las preguntas interesantes y, sobre todo, de la compañía de Jesús.

Otro momento indispensable en la familia cristiana es el momento de adorar a Dios. Si las relaciones en el hogar son tensas, el momento del culto puede ser el más difícil. La razón es muy sencilla: no se puede agradar a Dios en una reunión de culto cuando todo lo que ha pasado antes ha sido desagradable. Y si hay algo que confunde a los niños y enfada a los adolescentes es la incoherencia. ¿Quién no ha oído hablar alguna vez de padres toscos, que hacían el culto todos los días sin mostrar ninguna humildad? Pues bien, si en tu hogar no hay armonía, difícilmente los miembros de la familia serán llenos del Espíritu Santo por el solo hecho de estar en el culto de la iglesia.



LECCIÓN 8



CÓMO PROTEGER A TUS HIJOS



El reino de Dios está conformado por padres piadosos que consagran a sus hijos en el altar del Señor.

“Si los padres quieren ver un estado de cosas diferente en su familia, que se consagren plenamente a Dios y el Señor proporcionará caminos y medios mediante los cuales pueda ocurrir una transformación en sus hogares” (Elena G. White, *Conducción del Niño*, p. 158).

Lo que más desean los padres para sus hijos es que estudien, trabajen y tengan éxito. Pero nosotros, padres cristianos, deseamos sobre todo que nuestros hijos pertenezcan a Dios y sean salvos del pecado. Por lo tanto, enséñales la Palabra: “Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3:15, NVI).

ENSÉÑALES LA BIBLIA

Nuestros hijos deben ser como Jesús, que a los doce años era conocedor y sabio en las Escrituras. Las madres deben ser como María, y dedicarse a enseñar sabiamente a los niños las santas palabras de la Biblia, para que en el hogar se conozca el poder y el amor de Dios.

Así, cuando nuestros hijos se sientan tentados a hacer algo malo, prohibido o pecaminoso, la Palabra estará en su mente y en su corazón y fluirá en sus labios como sucedió con Jesús. Mira lo que dicen las Escrituras al respecto:



Temer al Señor es verdadera sabiduría;
abandonar el mal es verdadero entendimiento”

Job 28:28 (NBV)



“¿Cómo puede un joven mantenerse puro? Obedeciendo tu palabra... He guardado tu palabra en mi corazón, para no pecar contra ti”

Salmos 119:19, 11 (NTV)

Incluso los reyes eran protegidos cuando leían y obedecían la Palabra de Dios (Deuteronomio 17:18-20). Así será también contigo y con tus hijos, porque “toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16, 17, NVI).

respeto



INTERCEDE POR TUS HIJOS

Es imposible que una madre y un padre verdaderamente cristianos no intercedan por sus hijos, sobre todo en tiempos de angustia. ¿Qué madre no ha tenido nunca en sus brazos a su hijo con fiebre y no ha orado por él? ¿Qué padre no ha orado nunca para que no le falte trabajo a fin de mantener a sus hijos? En el Evangelio encontramos la historia de una mujer que no era israelita. Pero esto no le impidió dirigirse humildemente y con fe al Señor Jesús en favor de su hija. Mira cómo clamaba: “¡Señor, Hijo de David, ten compasión de mí! Mi hija está poseída por un demonio que la atormenta terriblemente... Entonces Jesús le respondió: —¡Grande es tu fe, mujer! ¡Que se haga lo que deseas! Y su hija quedó curada en aquel mismo instante” (Mateo 15:22, 28, BLPH).

Ten fe y asume un compromiso con Dios, como hizo Ana, quien, aun sin tener hijos, imploraba a Dios que de su seno naciera una vida. Entonces, hizo un voto, diciendo: “Señor..., si prestas atención a la humillación de tu [sierva]... si me concedes un hijo varón, te prometo que te lo entregaré de por vida” (1 Samuel 1:11, BLPH).

El Señor escuchó la oración de Ana y le concedió un hijo, al que llamó Samuel, porque dijo: “Se lo pedí al Señor” (1 Samuel 1:20, NTV). Samuel fue llevado al templo y consagrado a Dios, y el niño creció en amistad íntima con el Señor hasta convertirse en profeta. Todo debido a que su madre pidió a Dios por él y lo consagró.

En los Evangelios se relata el caso de un padre que suplicaba la liberación de su hijo, atormentado desde la infancia por demonios. Y Jesús lo atendió (ver Mateo 17:14-21; Marcos 9:14-29 y Lucas 9:37-43). Otro padre, llamado Jairo, tenía una hija enferma al borde de la muerte. Entonces, acudió a Jesús, y la niña, que había muerto, resucitó (Marcos 5:21-43).

“

Ten fe y asume un
compromiso con Dios.



Estas historias nos dan la seguridad de que Jesús se preocupa por el sufrimiento de los padres y los socorre. Ya se trate de tentaciones, posesiones demoniacas, opresión, enfermedades o engaños, el Dios del cielo está con nosotros para darnos esperanza, consuelo y victoria.

En estos tiempos difíciles, en los que el mundo está cada vez más contaminado por tantas atrocidades, no olvides nunca pedir al Señor la ayuda que necesitas para tus luchas familiares.

En la educación de nuestros hijos, son muchas las influencias externas y las trampas que los acechan. Vemos que el mal se multiplica, y que miles de planes satánicos buscan atraerlos por todos los medios y de todas las formas con el fin de secuestrar sus cuerpos y sus mentes.

Los niños y los adolescentes son erotizados y expuestos a contenidos inapropiados a una edad cada vez más temprana. La primera relación sexual está siendo también cada vez más precoz. A muchos de nuestros chicos y chicas se les incita a dudar de su propio sexo y, a muy temprana edad y sin ninguna experiencia vital, ya se autodenominan bisexuales, homosexuales, binarios, no binarios y disfóricos con su propio género, y estas denominaciones no hacen más que aumentar con el objetivo de que todos sean “aceptados” y “representados”.

Incluso el lenguaje está cambiando para adaptarse a tantos cambios y mentiras sembradas en las mentes de nuestros niños, adolescentes y jóvenes.

Necesitamos con diligencia orar y pedir al Espíritu Santo sabiduría, prudencia y los demás frutos espirituales. Solo los padres llenos del Espíritu tendrán la dulzura y la firmeza necesarias para afrontar tantos desafíos. Debemos estar revestidos de poder para discernir la guerra espiritual que rodea a nuestra familia y así poder defenderla.

Nuestra defensa consiste en refugiarnos bajo las alas del Altísimo. Jesús conoce la carga de los padres y de las madres. Las fuerzas del mal tratan de impedir la orden de Cristo: “Dejen a los niños venir a mí, y no los impidan porque de los tales es el reino de Dios” (Marcos 10:14).

Constantemente ponemos obstáculos e impedimentos entre los niños y Jesús. Estas barreras provienen del maligno y se presentan en forma de abusos sexuales, físicos y psicológicos. También ocurren a través de la violencia familiar, el abandono, las malas influencias y las inmoralidades implantadas en el entretenimiento, la moda, la música y las amistades dudosas. No bajes la guardia y protégelos del mal.

Los hijos nacidos en este tiempo necesitan la máxima atención para ser salvados de las trampas del maligno. Nunca hubo una generación tan asediada por tentaciones y trampas diabólicas como la actual. Es tiempo de mucha vigilancia, oración y estudio de la Biblia en familia. Satanás quiere ganar la mente de los niños y llevarlos a la incredulidad. Planifica y ejecuta estrategias muy bien elaboradas, mintiendo para engañar y destruir la imagen y semejanza de Dios en esta generación, porque conoce el tamaño de la obra que Dios hará por medio de los hijos consagrados en los últimos días.

¿QUÉ DAREMOS A NUESTROS HIJOS?



Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!”

Lucas 11:13 (RVC)

GENERACIÓN PODEROSA

En las Sagradas Escrituras, en Joel 2:28, el profeta anunció: “Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán” (NVI). Es con este propósito que el Señor nos ha dado hijos en este tiempo: levantar profetas para que anuncien la venida del Señor.

Queridos padres, ¡cuidado! Esta manifestación divina solo ocurrirá si llevas a tu hijo a servir al Señor, tal como lo hizo Ana, la madre del profeta Samuel. Necesitamos llevar a nuestros hijos a la presencia de Dios a una edad muy temprana para que crezcan no solo en estatura física, sino también espiritual.

Desarrolla con ellos el espíritu de amor y servicio. Nadie es feliz siendo egocéntrico, ocupándose solo de sus propios intereses. Enseña a tus hijos a preocuparse por los demás y a prestar atención a las necesidades ajenas. Ayúdales a ser amables, gentiles y generosos como lo fue Jesús. Así debe ser la manera de vivir de los cristianos: amando con todo lo que son y lo que tienen.



MI COMPROMISO

“Mi casa y yo serviremos al Señor” (Josué 24:15). El reino de Dios está constituido por padres piadosos que consagran a sus hijos en el altar del Señor. Para ello, las madres deben estar llenas del Espíritu Santo y los padres deben dedicarse a amar a su familia como Cristo amó a la iglesia y murió por ella.

Luego de pedir por el poder de Dios en tu familia y una generosa porción de sabiduría para educar a tus hijos, escribe aquí tu decisión delante el Señor. Comprométete a educarlos en la presencia del Padre y a seguir sus mandamientos.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



¿Quieres aprender más del tema?
Accede a este **material extra:**



PRUEBA FINAL

LLENA EL CUESTIONARIO Y OBTÉN UN
CERTIFICADO

ORIENTACIÓN

A continuación, encontrarás una serie de preguntas por capítulos. Elige una alternativa por pregunta y márcala con una X. Responde todas las preguntas y envíanos las respuestas para que obtengas tu certificado de conclusión.

ELIGE UNA DE LAS DOS OPCIONES DE ENVÍO:

POR WHATSAPP

Luego de responder todas las preguntas, tómale fotos y envíalas al WhatsApp de la Escuela Bíblica de tu país:

Argentina +54 9 11 50025454

Bolivia +591 72237330

Chile +56 9 64324347

Ecuador +593 988145172

Paraguay +595 972412657

Perú +51 989013278

Uruguay +598 95729586

Brasil (otros países) +55 (12) 98100-1460

POR INTERNET

1. Ingresa al siguiente enlace: nuevotiempo.org/cuestionarioeducaciondehijos
2. Inicia sesión usando tu correo electrónico y tu contraseña.
3. Responde todas las preguntas y haz clic en "enviar".



QUESTIONARIO

1. ¿Cuál es el mayor bien que podemos hacer por nuestros hijos? *Efesios 5:25, 33.*

- Permanecer casados, incluso siendo infelices.
- Permanecer casados, amando y respetando al cónyuge.
- Entregarles regalos.
- Ninguna de las anteriores.

2. ¿Por qué los padres deben tener cuidado con las palabras que dirigen a sus hijos? *Proverbios 12:18; 18:21.*

- Porque las palabras tienen poder sobre la vida y la muerte.
- Porque las palabras necias hieren como las estocadas de la espada.
- Porque las palabras sabias traen sanidad.
- Todas las anteriores.

3. Según la experiencia exitosa de la educación de Timoteo, ¿cuándo deben nuestros hijos aprender sobre Dios?

- Desde la adolescencia.
- Desde la juventud.
- Desde la infancia.
- Ninguna de las anteriores.

4. De acuerdo con el texto de Deuteronomio 6:5-9, ¿en qué situaciones debemos dedicarnos a educar a nuestros hijos en el amor de Dios?

- En todos los momentos de la vida.
- En todos los aspectos de la vida.
- En todos los lugares de la vida.
- Todas las anteriores.

1. ¿Qué instruye la Biblia a los padres en relación con los hijos? Colosenses 3:21.

- No irritar a los hijos.
- Burlarse de los hijos de vez en cuando.
- Reclamar continuamente a los hijos.
- Ninguna de las anteriores.

2. ¿Cómo deben criar los padres a sus hijos? Efesios 6:4.

- Provocándolos a ira.
- Con disciplina y amonestación en el Señor.
- Dejándolos libres y a sus anchas en el proceso del autodesarrollo.
- Ninguna de las anteriores.

3. Al considerar el uso de la palabra “vara” o “cayado” en Salmos 23:4, entendemos que, mucho más que el castigo físico, la corrección involucra lo siguiente:

- Amor, seguridad y cuidado.
- Abandono, castigo y furia.
- Humillación, degradación y miedo.
- Todas las anteriores.

4. El libro de Proverbios 1:8-9 ¿con qué compara la instrucción y la enseñanza de los padres?

- Con un freno.
- Con un adorno (corona) de gracia.
- Con un látigo.
- Con una muralla.

1. ¿Cómo debe aplicarse la disciplina o corrección? *2 Timoteo 2:24-25.*

- Sin contiendas ni rencillas.
- Con blandura.
- Con paciencia y mansedumbre.
- Todas las anteriores.

2. ¿Cuál fue el pecado de Elí? *1 Samuel 2:29.*

- Trabajar demasiado en el tabernáculo.
- Honrar más a sus hijos que a Dios.
- No cumplir con sus compromisos en el tabernáculo.
- Educar a sus hijos con mucha rigidez.

3. Proverbios 19:18 nos dice que la disciplina debe aplicarse

- Cuando no hay más esperanza.
- Con rigor y violencia.
- A su tiempo y sin excederse.
- Según el deseo de los hijos.

4. Proverbios 3:12 asocia la repreensión con

- el amor
- el descontrol
- la ira
- la impotencia

LECCIÓN **4** LÍBRALOS DEL MAL

1. ¿Qué consecuencias experimentó la generación que no recibió la debida instrucción religiosa? *Jueces 2:6-13.*

- Hicieron cosas buenas delante del Señor.
- Continuaron siendo fieles al único y verdadero Dios.
- Dejaron al Señor y pasaron a servir a otros dioses.
- Ninguna de las anteriores.

2. ¿Qué orden importante impartió Dios a los padres? *Deuteronomio 6:5-7.*

- Amar al Señor de todo corazón.
- Enseñar a los hijos a amar a Dios.
- Enseñar a los hijos el temor al Señor en toda ocasión posible.
- Todas las anteriores.

3. ¿Qué prometió Dios que haría, por medio del Espíritu Santo, en la educación de los hijos? *Malaquías 4:6.*

- Que los padres se reconciliarían con lo hijos.
- Que daría a los hijos gran prosperidad y riquezas.
- Que solo los judíos fieles recibirían la promesa.
- Ninguna de las anteriores.

4. ¿De qué manera las nuevas generaciones pueden ser exitosas y puras en sus caminos? *Salmos 119:9.*

- Estudiando la carrera correcta.
- Practicando actividades deportivas.
- Profundizando en la filosofía.
- Guardando la ley de Dios.

1. De acuerdo con lo que vemos en el Edén, ¿cuál es el plan de Dios para la sexualidad humana? *Génesis 1:27; 2:18, 24; Mateo 19:5-6.*

- Dios creó un hombre y una mujer y los unió en matrimonio.
- Dios dijo que no era bueno que el hombre viviera solo.
- Cuando un hombre y una mujer se vuelven una sola carne por medio de la unión matrimonial, jamás deben separarse.
- Todas las anteriores.

2. ¿Qué papel asignó Dios a Abraham que todo padre debe aplicar? *Génesis 18:19.*

- El papel de sacerdote del hogar y el responsable de dirigir a sus hijos y a su casa según la voluntad de Dios.
- El papel de un rey que domina y se impone sobre su hogar.
- El papel de siervo que atiende todos los deseos de sus hijos.
- Ninguna de las anteriores.

3. Según Eclesiastés 9:9, podemos afirmar que, para Dios, el propósito del sexo debe ser:

- Conyugal, amoroso e íntimo.
- Efímero, superficial y pasajero.
- Disfrutado solo en la juventud.
- Todas las anteriores.

4. Según Génesis 2:20 y Salmos 54:4, ¿cuál fue la intención de Dios al crear a la mujer?

- Ser una ayuda para el hombre.
- Ser una representante de Dios.
- Ser el complemento del hombre.
- Todas las anteriores.

LECCIÓN 6

ENSEÑANDO A TUS HIJOS A PROTEGERSE

1. ¿Qué preciosa orientación encontramos en 1 Pedro 5:8?

- Debemos cuidar de nosotros mismos y de nuestros hijos con sobriedad y vigilancia.
- Debemos dejar que otros vigilen a nuestros hijos pequeños.
- No necesitamos preocuparnos mucho, pues el mundo no es tan malo.
- Ninguna de las anteriores.

2. ¿Cómo describe la Biblia al diablo en estos textos bíblicos? 1 Pedro 5:8; Juan 10:10.

- Como un ser ficticio producto de la mitología antigua.
- Como un ladrón y como un león rugiente que busca devorarte a ti y a tu familia.
- Como un ser con cuernos y con un tridente en la mano.
- Ninguna de las anteriores.

3. Según 1 Corintios 12:5-9, ¿es correcto buscar ayuda profesional en situaciones complejas de la vida?

- No, porque la Biblia no habla de temas actuales.
- Sí, pero no en lo relacionado con la sexualidad.
- Sí, porque el Espíritu Santo capacita a las personas con sabiduría y conocimiento.
- No, porque el Espíritu Santo solo actúa en las iglesias.

4. En 1 Corintios 6:19-20 hay una importante lección sobre lo que Dios piensa de nuestros cuerpos. Dios afirma lo siguiente:

- Nuestro cuerpo es valiosísimo para él.
- Nuestro cuerpo es morada del Espíritu Santo.
- Nuestro cuerpo le pertenece.
- Todas las anteriores.

1. Según Michel Desmurget, ¿qué impacto recibe el niño que pasa mucho tiempo frente a la pantalla?

- Aumenta su capacidad de concentración.
- Desarrolla su inteligencia y aumenta su QI.
- Disminuye su nivel de inteligencia.
- Ninguna de las anteriores.

2. De acuerdo con el estudio del Instituto Zone'in, ¿cuáles son algunas de las consecuencias que enfrentan los niños que crecen en contacto con las pantallas de los celulares?

- Impulsividad, obesidad y privación del sueño.
- Déficit de atención, retrasos cognitivos y dificultad de aprendizaje.
- Adicción, rabia y dificultad para lidiar con la frustración.
- Todas las anteriores.

3. Según Salmos 101:3, ¿qué criterio debemos usar al elegir el contenido que consume nuestra familia?

- Evitar toda forma de injusticia.
- Debemos ver de todo para aprender.
- Solo los niños no pueden ver contenidos violentos.
- Todas las anteriores.

4. En Lucas 2:52 se menciona el desarrollo integral de Jesús. Allí aprendemos lo siguiente:

- El desarrollo integral del niño es físico, mental y espiritual.
- El desarrollo de Jesús no nos ayuda mucho como ejemplo porque él era divino.
- El desarrollo físico es superior a los demás.
- Ninguna de las anteriores.

LECCIÓN 8

CÓMO PROTEGER A TUS HIJOS

1. Como puede el joven conservar puro su camino? *Salmos 119:9, 11.*

- Dedicándose a la filosofía.
- Viviendo aislado de la sociedad.
- Guardando la Palabra de Dios en el corazón.
- Ninguna de las anteriores.

2. ¿Qué promete dar Dios a los padres que le piden lo bueno? *Lucas 11:13.*

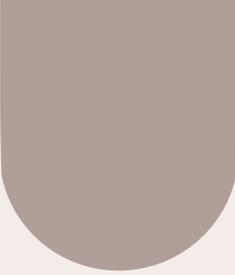
- dinero
- el Espíritu Santo
- fama
- poder

3. Conforme a Salmos 91:4, Dios nos protege por medio de

- las riquezas
- la verdad
- la salud
- la inteligencia

4. En el segundo mandamiento, ¿qué prometió Dios en cuanto a la protección de nuestra familia?

- Dios no bendecirá a los que se aparten de él.
- Sus bendiciones son todas condicionales.
- Dios extiende su misericordia a las generaciones venideras de los fieles.
- Ninguna de las anteriores.



MENSAJE DEL AUTOR

Hemos llegado al final del estudio, pero al comienzo de un camino de aplicación de los aprendizajes adquiridos. Si ya has empezado a practicar con tu familia lo que hemos estudiado, ¡felicitaciones! Si aún no lo has hecho, no pierdas más tiempo e inicia hoy mismo. Lee lo que has anotado, relea los pasajes que te parezcan importantes y haz una lista de las actividades que vas a practicar con los niños. El momento es ahora. ¡Que Dios te bendiga y corone de éxito tus esfuerzos!



¿Sabías que al solicitar un estudio te conviertes en alumno de la Escuela Bíblica?

¡Ya eres parte de nuestra familia!
¡Accede a nuestra estructura de
servicio y atención, a nuestros
consejeros y a diversos cursos
bíblicos para todas las edades!
¡Todo gratis y sin salir de casa!

CONOCE MÁS



estudielabiblia.com



+55 (12) 98100 1460

ESCUELA
BÍBLICA
LA BIBLIA EN UN NUEVO TIEMPO

un nuevo tiempo para ti

TV | RADIO | WEB



*Acompaña nuestra señal
y aprovecha el acceso a
contenidos exclusivos*

ntplay.com

*Conoce más
sobre nosotros*

nuevotiempo.org

